



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DIRECCIÓN GENERAL DE CENTROS REGIONALES
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

“IDENTIDAD TERRITORIAL.
LA CAPACIDAD DE AGENCIA CON MIRAS DE DESARROLLO RURAL
SUSTENTABLE.
EJIDO XONOCUAUTLA, TLATLAUQUITEPEC, PUEBLA”

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:
SILVIA FILIO ANDRADE



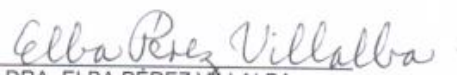
CHAPINGO, ESTADO DE MÉXICO. MAYO DE 2013



"Identidad territorial.
La capacidad de agencia con miras de desarrollo rural sustentable.
Ejido Xonocuatla, Tlatlauquitepec, Puebla"

Tesis realizada por **Silvia Filio Andrade** bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR: 
DRA. ELBA PÉREZ VILLALBA

ASESOR: 
DR. CONRADO MÁRQUEZ ROSANO

ASESOR: 
DR. JOSÉ ALFREDO CASTELLANOS SUAREZ

AGRADECIMIENTOS

A mi Alma Mater que una vez más, me recibe con los brazos abiertos, dándome un trato cálido y por demás digno

A la Dirección de Centros Regionales, por todo el apoyo durante mi estancia, por compartir y retroalimentar mi ser

Al Conacyt por ese apoyo, que de no existir, hubiera dificultado el término de esto que hoy concluyo

A la Dra. Elba Pérez Villalba, por esa guía oportuna, paciencia, pero sobre todo confianza, por dejarme escribir y siempre apoyar mi crecimiento

A los Doctores José Alfredo Castellanos y Conrado Márquez por su apoyo

DEDICATORIAS

A la vida, por permitirme continuar con esta carrera que nunca termina y cada tramo me trae más satisfacciones y engrandece

A mi familia, por el apoyo moral; a Rocío Filio por ser el ejemplo de que con paciencia y constancia todo se puede; a mis hermanos, por estar a mi lado; mis sobrinos, que son un rayo de sol, que me alienta a seguir para dejarles un mundo mejor. A mis padres por ser ejemplo de vida.

A mi pareja por siempre estar, por apoyarme y animarme a seguir, pero sobre todo, por ese amor y respeto que tienes a mi forma de ser y pensar. Vida, un logro más a la lista.

A mi amiga Ana, que es una gran mujer y siempre se preocupó por saber dónde estaba, más aún por brindarme su amistad incondicional.

A la Dra. Elba Pérez Villalba por alentarme a terminar lo empezado y siempre echarme porras. Gracias

IDENTIDAD TERRITORIAL. LA CAPACIDAD DE AGENCIA CON MIRAS DE DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE.

Ejido Xonocuatla, Tlatlauquitepec, Puebla

TERRITORIAL IDENTITY AND AGENCY CAPACITY ON THE GROUNDS OF SUSTAINABLE RURAL DEVELOPMENT.

Ejido Xonocuatla, Tlatlauquitepec, Puebla

Silvia Filio Andrade¹ y Elba Pérez Villalba²

RESUMEN

México es una nación con múltiples rostros, proyectos y experiencias, ahora que si nos enfocamos en el agro, la polarización que se vive se podría resumir entre los que ven al sector como empresa y los que ven a la tierra como patrimonio y por tanto, no han podido insertarse en la visión del agronegocio sino en la sobrevivencia.

La permanencia de algunos de los elementos que se han criticado como lastre desde ciertas esferas como el apego a la tierra, la permanencia en el cultivo de básicos (maíz, frijol, calabaza, chile) son también recapitulaciones de la imaginaria y sistema de cohesión social que dan coherencia a grupos sociales como el Ejido Xonocuatla, ubicado en el municipio de Tlatlauquitepec, Estado de Puebla, donde la identidad territorial y la capacidad de agencia son las constantes para que los proyectos que se ejecutan en su espacio puedan ubicarse como ejemplo y éxito de la gente en la sierra nororiental, aunado a una visión de desarrollo inclusiva (agricultura, silvicultura, ecoturismo, GED) que pudiera ubicarse como de desarrollo rural sustentable bajo un sistema local de innovación.

Palabras clave: identidad territorial, desarrollo rural sustentable, capital humano, - actores

1 Tesista

2 Director

ABSTRACT

Mexico is a country with multiple faces, projects and experience. Regarding the agricultural sector, a polarization could be summed up between those who see the sector as business and those who see land as legacy, the ones who have not adopted the approach of agribusiness, because they consider the land as the source of survival.

The permanence of some negatively criticized components in certain areas, such as the attachment to the land, and the continuous growing of traditional crops (maize, beans, squash, chili) is also a recap of both imagery and a social cohesion system which gives coherence to social groups. One example is the Ejido Xonocuatla, located in the town of Tlatlauquitepec, in the state of Puebla, where territorial identity and agency capacity are the constant elements for projects to be approved by the community, thus involving success to the people in the northeastern sierra region. An important aspect included in the success of a project deals with a view of shared development (agriculture, forestry, ecotourism, GED) which takes the form of sustainable rural development under a local innovation system.

Keywords: territorial identity, sustainable rural development, human capital, actors.

DATOS BIOGRÁFICOS

Mi nombre es Silvia, hija del Dr. Arturo Filio y la valiente Albelda Andrade, hermana, amiga, tía, pareja, compañera, ejemplo y confidente.

Buena estudiante en los primeros peldaños de mi vida, hasta la universidad, donde por el cambio radical de la vida en familia a la vida chapinguera, varió un poco, aunque con muchas satisfacciones y no pocas penurias.

Trabajé desde temprana edad, primero para darme gustos, después por necesidad y hoy por compromiso conmigo misma, en áreas varias, pero actualmente donde generalmente no llega un profesional comprometido: el campo.

Las experiencias que he tenido o para platicar no son pocas, sin embargo puedo dejar antecedente en este documento de lo mucho que se aprende en los despachos de servicios técnicos y las dependencias gubernamentales para las que laboré en mi actuar: SAGARPA, SDR, CONAFOR y la BUAP/PESA – FAO

El paso por esta Institución significó un oasis en una época de búsqueda de respuestas; la UACH siempre como referentes tanto para nombrar eminencias como anécdotas y personas a admirar como añorar, Gracias por todo lo que aprendí.

ÍNDICE

Resumen/Abstract.....	v
Introducción.....	1
Pregunta de investigación.....	9
Objetivos.....	10
Hipótesis.....	10
Metodología.....	10
Capítulo 1. Espacio y Territorio.....	13
1.1 Qué es espacio y qué territorio. Visiones.....	16
1.2 Apropiación del territorio.....	25
Capítulo 2. Las perspectivas del Desarrollo.....	26
2.1 Visiones del Desarrollo. ¿Desarrollo para quién?	27
2.2 Medios de vida sostenibles.....	32
2.2.1 El contexto de vulnerabilidad.....	34
2.2.2 Capital social.....	38
2.3 Desarrollo Rural con enfoque territorial.....	41
Capítulo 3. Identidades y estrategias de reproducción social.....	45
3.1 Identidades e implicaciones.....	46
3.1.1 Identidades territoriales.....	48

3.2 Redes y estrategias de sobrevivencia.....	50
3.3 Poder y capacidad de agencia.....	54
 Capítulo 4. Los actores y su entorno.....	 58
4.1 ¿Quiénes son los Actores sociales?	59
4.2 Historicidad de los actores.....	60
4.2.1 Ejidatarios.....	66
4.2.2 Técnicos.....	68
4.2.3 Otros ejidos y organizaciones.....	71
 Capítulo 5. Campesinado en Xonocuautila la lucha por la continuidad de sus saberes.....	 74
5.1 Historia y antecedentes del ejido Xonocuautila.....	75
5.2 El acontecer actual	84
5.3 Xonocuautila como centro rector de desarrollo en la sierra nororiental poblana.....	91
 Conclusiones y recomendaciones.....	 93
Literatura citada.....	97

Índice de tablas

Tabla 1. Líneas estratégicas en la historia reciente	30
Tabla 2. Principios del enfoque de los medios de vida sostenibles.....	34
Tabla 3. Datos demográficos de Xonocuautila.....	81
Tabla 4. Contexto de vulnerabilidad en el Ejido Xonocuautila.....	90

Índice de figuras

Figura 1. Escalas de análisis de Sabaté.....	14
Figura 2. Regiones económicas del estado de Puebla.....	24
Figura3. Pentágono de activos.	36
Figura 4. Asamblea ejidal, órgano más importante para toma de decisiones en Xonocuautila.....	68
Figura 5. Biol. Armando Baena. Curso- Taller de capacitación para producción de trucha. Curso taller de capacitación en ecotecnias.....	70
Figura 6. Capacitación a asesores técnicos de CONAFOR a la que tienen que asistir todos los técnicos que presten servicios al Ejido Xonocuautila.....	70
Figura 7. Foros regionales del Procymaf (CONAFOR), donde se presentaban avances en cuanto al sector forestal a los ejidos de la región, del que fue beneficiario Xonocuautila.....	72
Figura 8. presentación de la investigación a la Asamblea por parte de la Ing. Silvia Filio.....	73
Figura 9. Macro y micro localización del Ejido Xonocuautila.....	80
Figura 10. Aserradero Ejidal Xonocuautila.....	83
Figura 11. Estanques donde se cría trucha arcoíris dentro del Centro Ecoturístico Atemimilaco, parte del Ejido Xonocuautila.....	83
Figura 12. Alberca grande en Centro Ecoturístico Atemimilaco.....	84
Figura 13. Pentágono de recursos en el Ejido Xonocuautila.....	92

Abreviaturas utilizadas

Abreviatura	Significado
SDR	Secretaría de desarrollo Rural
SAGARPA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación
CONAFOR	Comisión Nacional Forestal
PROCYMAF	Programa para la silvicultura comunitaria
DFID	Departamento para el Desarrollo Internacional
FMI	Fondo Monetario Internacional
BM	Banco Mundial

Introducción

La situación que enfrentan las sociedades contemporáneas son diversas y al mismo tiempo paralelas, vemos luchas armadas en buena parte del globo por múltiples razones (que van desde destronar a dictadores hasta la exigencia de una clase política que verdaderamente represente el interés de la sociedad civil y no se endeude por encima de lo posible, como en Grecia), que en otros momentos históricos eran impensables.

Aun más, en recientes fechas, en México, se dan fenómenos que en otros tiempos poco hubiesen fructificado: manifestantes exigiendo pan, agua, respeto a los derechos humanos y civiles de todos los pueblos. Todos sin distinción de sexo, edad aunque claramente reclamando parte de su pertenencia de clase. Es entonces cuando al encontrar a grupos organizados la sorpresa y la búsqueda de su fórmula es la constante.

El ejido Xonocuaútlā es la excepción que confirma la situación del agro mexicano, que lejos de estar paupérrimamente empobrecido, están haciendo propuestas de desarrollo que no solo competen al ejido, sino a sus dueños, más allá del agro.

Las visiones del desarrollo que hoy permean en el proyecto de nación son representativas del partido en el poder (2000-2012), ubicada en una concepción de clase, que ha dejado de lado a quienes no se encuentran dentro de ésta. Aunque a la par, son producto de más de 70 años de política del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que aunque no fue una dictadura si es un ejemplo de los alcances que puede tener una oligarquía con poder y en él. Después del modelo de sustitución de importaciones, el Estado ha venido dejando de lado el modelo de Estado benefactor para quedar como un Estado represor pendiente de legitimar el interés de los oligopolios extranjeros y algunos nacionales, validándose –incluso- en discursos importados desde el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o más recientemente en el de la FAO

Esto, vía programas que supuestamente abaten la sobreexplotación de los recursos (tanto físicos como socioculturales, humanos), por programas como los de la SEMARNAT, CONAFOR o en SAGARPA, con el objetivo de la reconversión tanto en producción como de visión de aprovechamiento sustentable, y supuestamente pretendiendo garantizar incluso, la soberanía alimentaria.

¿Pero esto será cierto?, cuando en campo encontramos que no se hace un análisis exhaustivo de las estrategias de sobrevivencia de las comunidades a la que se destinan estos recursos, supuestamente etiquetados para abatir el hambre, o la pobreza¹ (dependiendo desde que curul se enarbole el

¹O en todo caso, como los que bromean con los objetivos de esta política, ¿no será que lo que buscan es terminar con los pobres?, en el sentido de que cada vez más gente está muriendo o cambiando de situación de clase al pasar de la media a la baja y los que apenas tenían lo indispensable hoy no tienen que “echarse a la boca”

discurso), aunque para conseguir este objetivo sea mediante préstamos desde el extranjero y que la gente que supuestamente se beneficia de estos programas no tiene ni idea de para que les llegan gallineros o hasta cuando les seguirá llegando su beca.

Los pobladores de la sierra nororiental poblana están haciendo críticas desde la acción colectiva, que lejos de quedarse en demagogias, proponen proyectos donde la sustentabilidad es parte de sus ejes transversales tanto para la vida cotidiana como para las esferas de reproducción social que les caracteriza.

Somos reflejo de nuestra propia historia, las visiones de colonia y colonizadores aún persisten y en parte explican el devenir concreto de los sujetos en la latitud donde se encuentren.

Desde todos los rincones de América y los países en vías de desarrollo se hace análisis de la situación de sus países y como ha venido cambiando la realidad concreta por la influencia de la globalización, el neoliberalismo y la pauperización de la población en general, Ruiz y Castro (2011:2) nos resumen las problemáticas cuando disertan:

“La situación económica de muchos países en América Latina muestra indicadores de crecimiento que se contradicen con la permanencia de la pobreza y la indigencia. Nuestra región tiene el triste privilegio de ser la que mayor desigualdad presenta en el planeta. Las políticas neoliberales han generado importantes cambios en la economía y en el papel del Estado... Paralelamente, se han abierto las economías hacia los mercados internacionales gracias a acuerdos comerciales con Estados Unidos, la Unión Europea, China y otros países. Se ha producido una reestructuración económica en la que, si bien las exportaciones aumentan y crece el producto bruto interno (PBI), las condiciones laborales son pésimas y los derechos de los trabajadores escasamente respetados. Las mujeres rurales enfrentan nuevos contextos como transformaciones en la producción agropecuaria y el reordenamiento territorial.

Las industrias agroexportadoras modifican el escenario generando nuevos puestos de trabajo en los que se insertan de manera creciente las mujeres sin que ello implique, como veremos más adelante, mejores condiciones laborales”

Haciendo un resumen de nuestra propia historia, en el documento de Bonfil (2005:217) se propone un resumen de la historia contemporánea en estas líneas:

“Todo fue muy rápido. Bastaron unos cuantos años para pasar de la euforia del espejismo petrolero, a fines de los setenta, a la certeza de que el modelo de desarrollo que se había impuesto al país había llegado a su término y ya no daba más. Hubo que dejar de creer en milagros, en inmensas riquezas que aparecían de pronto y nos aseguraban la solución definitiva de todos los problemas. ...que las cosas han ido hasta el extremo de que nuestra agricultura no cosecha lo suficientes productos básicos que se requieren para alimentar a los mexicanos siquiera en el nivel mínimo indispensable. Crece nuestra dependencia por hambre: el país en el que se inventó el maíz importa ahora maíz.”

Por otra parte, actualmente México se reconoce como una nación pluriétnica y multicultural desde el reconocimiento constitucional (Artículo 2º); sin embargo, las políticas de estado no han ido dirigidas a la atención de estas premisas que ya son ley.

Lo que se está proponiendo desde las aulas, los investigadores y algunos grupos de la sociedad civil es la visualización del desarrollo no como símil de crecimiento económico, sino como parte de los procesos que de la gente derivan desde su propio espacio, formas de reproducción social y estrategias de sobrevivencia, identificando los *medios de vida sostenibles*, así como el contexto de vulnerabilidad como una forma explicativa de interpretar las propuestas de los actores.

Aquí cabe destacar que el término medio de vida ("livelihood") puede utilizarse con connotaciones muy distintas.

Aunque la que como categoría explicativa se ajusta mejor a esta investigación es la que da Sepúlveda *et al* (2003:)

“Un medio de vida es sostenible cuando puede hacer frente y sobreponerse ante tensiones y choques, manteniendo y mejorando sus capacidades y activos, sin socavar los recursos naturales”.

O la que propone Chambers y Conway (1992), pues recoge la noción general:

'Un medio de vida comprende las posibilidades, activos (que incluyen recursos tanto materiales como sociales) y actividades necesarias para ganarse la vida. Un medio de vida es sostenible cuando puede soportar tensiones y choques y recuperarse de los mismos, y a la vez mantener y mejorar sus posibilidades y activos, tanto en el presente como de cara al futuro, sin dañar la base de recursos naturales existente'.

Actualmente, todos los actores que se desenvuelven en escenarios fuera de la élite, se ven envueltos en dinámicas de opresión y segregación que a muchos les ha significado el abandono de sus parcelas y el desapego de sus grupos domésticos para buscar alternativas de sustento en otras latitudes, aunque para otros grupos sociales, como el Ejido Xonocuatla se ven en la posición crítica de buscar opciones desde su propio territorio para generar desarrollo desde la gente.

Por tanto, afirmaciones como “Las divisiones geográficas no pueden proceder más que de la propia geografía” (Viqueira, s/f:23), o incluso la definición que deriva del trabajo de Sauer (retomada por Viquiera, s/f:36) “...el concepto de área cultural y en las posibilidades de estudiar la presencia de las culturas que habitaron a lo largo del tiempo en un territorio, dado a través del análisis del paisaje, de la arqueología y del análisis de las fuentes

históricas.

Es precisamente esta combinación de descripción de los restos culturales en el paisaje, del recorrido de superficie característico de la arqueología y el trabajo en archivo”, son visiones reduccionistas, en tanto que fenómenos como la migración han redefinido tanto los espacios como la visión de mundo de los pobladores desde zonas expulsoras, y los sujetos se van identificando como actores, no desde el pasado sino de su propio presente y la visión de futuro que desde aquí se plantean.

Podemos entonces, por tanto, retomar la visión ya no solo del espacio sino resignificarlo como territorio, desde la óptica de Flores (2008:35)

“El territorio como espacio de articulación de estrategias de desarrollo se presenta como objeto de acciones, tanto de iniciativas de la propia sociedad, a través de movimientos sociales, organizaciones no-gubernamentales y entidades privadas, como de políticas públicas. Ese proceso encuentra en su camino algunos importantes problemas como el enfrentamiento entre políticas sectoriales y territoriales; estructuras centralizadas y descentralizadas, tanto de gestión como de planeación; ambiente institucional local y externo, entre los más relevantes. Los problemas, a su vez, tienen implicaciones sobre otra cantidad de puntos importantes para lograr una perspectiva exitosa de propuestas de desarrollo territorial.”

A la par, complementando esta visión se encuentra la identidad territorial, misma que sustenta esta investigación:

“como aquella dimensión conceptual donde se desarrollan conflictos identitarios y movilizaciones políticas, y en donde los principales actores sociales son los grupos étnicos con un anclaje geográfico delimitado. Tal referente territorial es identificable dentro de los límites de políticas de composición plurales (Moreno, 2004)

Para poder explicar las formas e interpretaciones desde la gente, se encuentran tanto el desarrollo sostenible² hasta visiones donde la equidad es central como la de Género en el Desarrollo (GED).

Esta última explicada por Leach (1991) como una economía micro política de género en el uso de los recursos. Implica una desestructuración detallada de diferencia y divisiones en actividades, responsabilidades y derechos en procesos de uso y administración de recursos naturales y un examen en su interacción con las relaciones de género.

Para poder visualizar la importancia que tienen los recursos y las relaciones que de ellos derivan, no hay que dejar de lado la trascendencia que las relaciones económicas y de mercado están permeando en la zona. Si no hay recursos bióticos a aprovechar, se llega a la explotación del hombre por el hombre, pero si los hay, entonces primero utilizan los recursos naturales disponibles para su propio sostén, y dependiendo cómo los hayan identificado, pueden solo depredar o dar manejo para que puedan tenerlos disponibles mayor tiempo.

Así, el Ejido Xonocuatla, donde, no solo para su conformación como figura ejidal los actores se organizaron y solicitaron dotación de tierra, sino que con el tiempo han venido aprovechando tanto las oportunidades que han tenido a mano para la prosperidad de los actores como de los recursos que han venido agotando, explicada por Sepúlveda *et al* (2003), en estos términos:

² Entendiéndolo como “el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades” (PNUD:1987)

“Primero, identificar al capital social³ como un conjunto de “energía de las relaciones, redes y vínculos sociales, que sirven para satisfacer propósitos específicos de supervivencia, reproducción o mejoramiento de condiciones de vida.

La eficacia y la eficiencia del capital social en los procesos de desarrollo rural están en relación directa con la consolidación de redes sociales confiables que le brinden al sujeto la posibilidad de desenvolverse plenamente”

Todo lo anterior, vivido cotidianamente por los pobladores de la sierra y por tanto, se toman acciones concretas de posicionamiento y capacidad de agencia. Entendiéndola en función de la selección de funcionamientos valiosos, pero a su vez esa selección está determinada por la libertad de la persona al momento de efectuarla. O en otros términos, en la ampliación de oportunidades o como la expansión de capacidades, incluyendo a la par entre otros aspectos, la participación política y la protección de la libertad de expresión y de asociación. (Retomado de la explicación de Mina, 2010:1)

Como ejido, quienes le dan cara son gente que tiene fuertes lazos con su comunidad, de entre ellos los grupos de edad son diversos, van desde adultos mayores quienes hoy fungen como autoridades morales hasta jóvenes que han venido recibiendo la tierra de sus familias.

Una de las problemáticas que han venido enfrentando y cambiando en cuanto al patrón estatal es la migración; tema cotidiano a nivel regional, tanto hacia las urbes como a Estados Unidos (Puebla ocupa el sexto lugar a nivel nacional como expulsor de migrantes y con un ingreso en cuanto a remesas de alrededor de 1300 millones de dólares), escenario que ha venido

³En este documento se entiende por capital social toda acción de relacionamiento que conlleve un impacto positivo en la condición económica de los individuos. Pero los beneficios no terminan ahí. El capital social alude, también, a la forma de inserción de los individuos y comunidades en estructuras interrelacionadas, y a la forma en que esta inserción deriva en oportunidades individuales y colectivas (Parker, 2001).

transformándose al buscar emplear a los jóvenes sobre todo, que son los que, en su mayoría, migran a Florida para buscar el sustento, complementariamente a la puesta en marcha de proyectos productivos.

La idea de trabajar para ir consolidando a sus familias es la línea de trabajo central que desde el comisariado anterior ha marcado pauta hasta el presente misma que se busca termine siendo la visión de mundo de todos los que tienen relación con el ejido.

Aunado a ello la capacitación frecuente en temas relacionados al desarrollo comunitario han sido una constante, aunque no siempre las más efectivas, pues desafortunadamente la visión estatal del desarrollo desde la línea gubernamental es integrar a las comunidades a proyectos que benefician solo a unos cuantos y además no siempre los proyectos son los más atinados a la zona. Un ejemplo de ello es la búsqueda de la integración de una zona de siembra de canola en la región, cosa que fracasó rotundamente, sin embargo en este punto, los ejidatarios de Xonocuautila se resistieron pues tienen como prioridad el continuar sembrando maíz de la región para ir preservando su propio germoplasma y todo lo que culturalmente conlleva el tener su propia soberanía alimentaria.

De lo anterior expuesto, se desprende:

PREGUNTA DE INVESTIGACION

¿A partir de qué elementos se da el desarrollo rural sustentable de los ejidatarios de Xonocuautila?

OBJETIVOS

- GENERAL

Identificar y analizar los elementos de los cuales depende el desarrollo rural sustentable de los ejidatarios del ejido de Xonocuatla

- PARTICULAR

Identificar y analizar a los actores concretos que permiten el desarrollo rural sustentable en el ejido Xonocuatla

HIPOTESIS

- GENERAL

El desarrollo rural sustentable del ejido de Xonocuatla depende principalmente de la capacidad de agencia e identidad territorial de los ejidatarios, en tanto que a partir de ambas le imprimen su sello a las propuestas que ponen en marcha

- PARTICULAR

Los actores que coadyuvan para el desarrollo rural sustentable en el ejido Xonocuatla son los propios ejidatarios, acompañados por los asesores que procuran la facilitación de los procesos que emprenden los dueños de parcelas

METODOLOGIA

La investigación es del tipo cualitativo, teniendo en cuenta el perfil del estudio y comprender de manera más amplia posible los procesos que atraviesan tanto el ejido como a los ejidatarios de Xonocuatla al emprender estrategias que se encaminan al desarrollo rural sustentable.

La perspectiva de la investigación es desde la antropología, procurando procesos participativos, centrada en la cultura y cruzada por la visión de la historia oral.

Como estrategia de trabajo, para poder desarrollar esta investigación, se siguieron varias etapas, avanzando de manera coherente y sistemática.

En la primera etapa, se hizo una revisión bibliográfica y en otros sistemas de documentación la información que dio sustento y explicación a las hipótesis buscando el cumplimiento del objetivo.

Para la segunda etapa, se realizó la fase de campo, que incluyó entrevistas (simples y a profundidad a informantes clave), guiones, cuestionarios y algunos talleres, que ayudaron a dar seguimiento a los procesos explicativos que fundamentan la presente investigación. A la par se participó en las asambleas ejidales donde se presentó la propuesta de investigación, los avances, y se invitó a los interesados en dejar su voz en esta investigación.

A la par, se analizó la estructura organizativa del Ejido Xonocuautila. Para la recabación de la información se utilizaron entrevistas, reportes de la comunidad, tanto ejidal como la aledaña. A lo largo del trabajo se fue corroborando la información vertida en entrevistas específicas en reuniones con ejidatarios y pobladores.

Se efectuaron con los pobladores varias Actividades Participativas (talleres, entrevistas, recorridos, entre otros), que permitieron obtener información indispensable para esta investigación.

En la última fase se fueron entrecruzando tanto los resultados de la fase de campo con los meramente duros, para así estructurar un análisis holístico de la información disponible e incluso desarrollar con esta información estrategias complementarias.

Capítulo 1. Espacio y Territorio

Hablar de fronteras en tiempos Globalidad y Neoliberalismo pareciera una contradicción, cuando la homogeneidad pareciera la tendencia, aún cuando los productos con denominación de origen y el regreso a lo orgánico hoy están en boga para el consumo de las clases con acceso a dinero e influencia.

La producción en masa tiene ya casi un siglo en nuestra historia y aún es vigente, sin embargo hoy se le dice maquila. Cuando se desdibujan los límites de lo que es propio para no saber de dónde llegó lo que se tiene en la mesa se corre el riesgo de la aculturación.

A partir de este fenómeno, se tienen propuestas contrarias, como la apropiación territorial, que implica no sólo el tener un origen espacial o la posesión de un predio, sino la significación en el imaginario colectivo del espacio en términos socioculturales y por tanto emprender propuestas que signifiquen su perpetuación, claro, no como algo fijo, sino en constante reconstrucción.

En este capítulo se abordará la constante significación del espacio en las representaciones de la gente, a la par de la delimitación conceptual de lo que implican tales categorías.

La espacialidad humana conlleva a que el espacio forma parte inseparable de la práctica social y que, por ello, las nociones espaciales, de igual modo que las metáforas, constituyan un componente habitual del lenguaje.

Lugares y sitios constituyen nociones de significado concreto, más aún en esta investigación. Para ambos, su origen latino (*Locus y situs*) nos lleva a una identificación locativa, una condición estable e individualizada.

Es importante la visión que para las escalas del análisis de los procesos tanto espaciales como territoriales nos da Sabaté *et al*(1995:65):

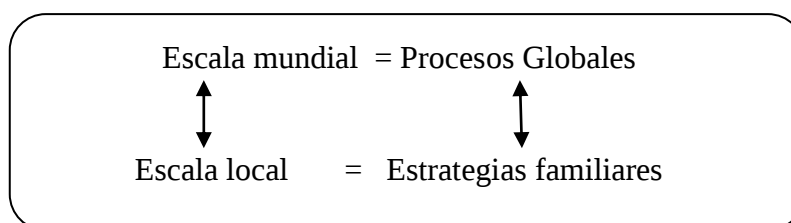


Figura 1. Escalas de análisis de Sabaté *et al*(1995)

Entendiendo con ello la relevancia que tienen las delimitaciones globales sobre las estrategias, por ejemplo, cuando en entrevista nos platica Don Esteban:

“cuando yo salí de Xono fue porque no había trabajo aquí, me fui primero de panadero, luego en otros trabajos, pero yo extrañaba mi tierra. Ya ahora, hay otra forma de vivir, antes con lo del campo alcanzaba, pero ahora no, además, antes no era de que uno pidiera algo, uno tenía que trabajar, ahora desde chamacos, que quieren el celular, la computadora, uno tiene que buscar otra entrada para que alcance”

Lo anterior como parte del arraigo al espacio, pero también como una muestra de lo que implica la estrategia de sobrevivencia en tiempos de globalidad, donde las necesidades, no sólo son de sostén sino de reproducción social, las necesidades son adoptadas de un sistema que deja de lado a los sectores que no le son productivos, como el agro mexicano,

que pasó de ser el sostén de un país a ser visto como lastre dentro del proyecto nacional. Véase la Ley de Desarrollo Rural Sustentable, donde se privilegia la inversión de particulares en el sector rural y la reconversión productiva, dejando de lado la relevancia tanto alimenticia como de representación social que tienen algunos productos como el haba, en zonas donde el clima y el relieve no permite muchos cambios, como se explica en entrevista:

“yo, pues desde niño me iba con mis papás a la parcela, sembraba desde entonces, ya sabe, el maicito, frijol, algo de calabaza, haba, arvejón, algo de chile, luego, metimos unos arbolitos de manzana⁴, aguacate. Ya del monte, eso aparte, se fue buscando un ingeniero que les dijera a los grandes como cuidarlo, porque veían que ya se empezaba a escasear el agua y unas yerbitas que iban a buscar las mujeres para poner en los tacos”

Sin embargo, dando consecución a lo que propone la ley, las iniciativas propuestas son de ésta índole y matiz:⁵

“EIPESA es una estrategia diferenciada para promover y acelerar el desarrollo rural de zonas marginadas de México. Su propósito es elevar el nivel de desarrollo humano y patrimonial de la sociedad rural mediante el impulso a la integración de las zonas rurales de alta y muy alta marginación a la dinámica del desarrollo nacional⁶.” (PESA, 2011:5)

Es entonces, cuando la explicación de lo que implica espacio y territorio cobra relevancia, en tanto que la identificación de los elementos que les conforman da sostén a los grupos sociales que en él habitan o se simbolizan.

Así, Ortega (2000:339) nos da una explicación general de lo que implican sitio y lugar:

⁴ Rayada, tradicional en la zona

⁵ Marco Metodológico del Sistema de Supervisión y Evaluación PESA 2011. Unidad Técnica Nacional (UTN) FAO – SAGARPA. Pp. 5

⁶ Subrayado propio

“El sitio como el lugar, tienen un carácter limitado. Hacer sitio, como dejar su lugar son expresiones que vienen a indicar sustitución, en la medida en que se ocupan espacios delimitados.

Tienen carácter puntual y fijo. La localidad define la ubicación Precisa, exclusiva, distinta, singular. Los lugares lo son porque se ubican de forma específica, cada lugar en su propia ubicación.

De modo similar, *síto*, identifica el resultado de una acción espacial: la de situar, es decir, ubicar. Es el significado de *situs* y de los términos. Conlleva la acción de poner. Poner es situar. “

1.1 ¿Qué es espacio y qué territorio? Visiones

Cotidianamente se habla de los espacios transnacionales, lo global, la región que implica la comunidad europea, de las luchas que están emprendiendo los pueblos indígenas por el reconocimiento de sus territorios, pero, ¿qué significa todo ello? Para iniciar, se debe partir de una explicación de las categorías a manejar y partir de los mismos preceptos.

Para este fin, se revisaron una diversidad de documentos, de entre los cuales se retoman solo algunas de las definiciones más cercanas al objeto de esta investigación.

Inicialmente, Raffestin (1993) considera que el concepto de espacio se relaciona con el patrimonio natural existente en una región definida.

Sin embargo, se han venido redefiniendo las categorías a partir de la crítica o los cambios que los estudiosos del tema han desarrollado, para poder visualizarla e identificar la trascendencia del manejo de éstas. Un ejemplo de ello es la discusión implícita que presenta Werlen (1992) al presentar la visión de los estudiosos del tema, mismos que van desde filósofos hasta físicos, en otros momentos de la historia:

“La idea de extensión por la que concebimos un espacio dado es idéntica a la idea de substancia corpórea”. Descartes

“El espacio absoluto en su propia naturaleza, sin relación con algo externo, permanece siempre igual y es inamovible”. Newton

“Yo mantengo que el espacio es un orden de coexistencias. El espacio no es nada sin cuerpos, pero da la posibilidad de colocarlos en él”. Leibniz

“El espacio no es un concepto empírico, producto de nuestra experiencia. El espacio es necesariamente representación y, consecuentemente, apriorístico”. Kant

Desde perspectivas más reciente, se retomó la de Montañez y Delgado (1998:121) que plantean:

(Al espacio hay que) “concebirlo como un conjunto indisociable de objetos y de sistemas de acciones. Los sistemas de objetos no ocurren sin los sistemas de acciones y estos no suceden sin los primeros. El espacio es construido históricamente...Éstos objetos del espacio geográfico contemporáneo no son colecciones sino sistemas que surgen a partir de un comando único y que parecen dotados de una intencionalidad más definida que en épocas anteriores, intencionalidad que puede ser mercantil o simbólica. Vivimos en una época en que el número de objetos del espacio geográfico se ha multiplicado exponencialmente: *en* los últimos cuarenta años se vieron nacer sobre la faz de la tierra más objetos que *en* los anteriores cuarenta mil años”

Complementando, Ortega (*op.cit.*: 339) concluye:

“el *espacio geográfico* representa una elaboración o construcción específica de esa dimensión social”

Y Entrena (1992:151) nos explica con más elementos al espacio como:

“un ámbito social que funciona como hábitat y como un marco de referencia para la acción social y constituye el ámbito existencial de una peculiar forma de vida asociada a una identidad colectiva”

¿Y qué relación guarda con los actores esta definición? El espacio no es un mero contenedor, donde la vida cotidiana transcurre, sino que incluye adaptaciones de los grupos sociales:

- Conocimientos y tecnología adecuada a la zona
- El factor económico productivo y simbólico primordial en las sociedades, sobre todo la campesina tradicional, cuyo control es una de las principales apoyaduras de la generación, mantenimiento y reproducción de la estratificación social y de la estructura de clases (Entrena, 1992)

Por ejemplo:

“Pues yo, mi casita está allá⁷, la parcela, está pasando la barranca...sembramos maíz azul, para hacer las memelas de mezclilla, en su pobre casa, no faltan, lo mismo los tlayoyos y los frijolitos”
(Entrevista a doña María Chino Lara)

De esta forma, es cuando podemos encontrar sitios delimitados tales como el Ejido Xonocuautila, Tlatlauquitepec, Puebla, donde los polígonos que definen esta estructura no sólo son la tierra dotada por el Estado para que cultiven o le den aprovechamiento, sino que implica toda una delimitación estratégica de manejo que implica tanto producción agrícola de básicos (maíz, frijol, calabaza) como aprovechamiento forestal y a largo plazo el establecimiento de un centro ecoturístico con albercas y estanques para la cría de truchas, por ejemplo.

Murilo Flores (2008:36) explica en otras palabras esta relación cuando determina:

“En el concepto de territorio se incorpora la apropiación del espacio por la acción social de diferentes actores, y se agrega el “juego de poder” entre los actores que actúan en un espacio
Como resultado del “juego de poder” se define una identidad relacionada con los límites geográficos o con un espacio determinado.

⁷ Señalando el oriente, cercano al área donde el monte inicia

El territorio surge, por lo tanto, como resultado de una acción social que, de forma concreta y abstracta, se apropia de un espacio (tanto física como simbólicamente). De ahí la denominación de un proceso de construcción social”.

Podemos visualizar, desde esta perspectiva, como los ejidatarios de Xonocuautila son la personificación de lo que surgió como fenómeno agrarista mexicano, el cual explicaba Bartra (2011):

“México es un país agrario, donde persiste la institucionalidad, la cultura. En el bagaje histórico nos encontramos con la primera revolución agraria, una revolución campesina que tuvo como resultado el amplio acceso a la tierra de los pobladores rurales, que se ocupaban directa o indirectamente en el agro. Con el tiempo se fue conformando una campesinidad mestiza, originaria, con un fuerte sentido en cuanto a lo que implica ruralidad (símbolos, imaginario)”

O lo que sostenía Díaz (2002:634) como corolarios sobre el agrarismo y del ejido:

“En el régimen ejidal el usufructuario de cada parcela debe bastarse a sí mismo y tiene que intensificar sus actividades para buscar el diario sustento durante todo el año”

Incluso, explicando la complejidad de las representaciones y visión de futuro de los actores en Xonocuautila, podemos encontrar la definición de Abramovay (1998), quien señala que “un territorio representa una trama de relaciones con raíces históricas, configuraciones políticas e identidades que ejercen un papel todavía poco conocido en el propio desarrollo económico”.

Pecqueur (2000) considera importante la diferenciación entre dos tipos de territorios. El primero de ellos sería el que ha sido definido por una decisión político-administrativa, en un proceso *topdown*, cuyos intereses, en la mayoría de las veces, son el establecimiento de políticas de desarrollo de la región definida. En ese caso el territorio se llama “territorio dado”.

Luego se presenta otro tipo de territorio, el construido, o espacio-territorio que, según el autor, se forma a partir de “un encuentro de actores sociales, en un espacio geográfico dado, que busca identificar y resolver un problema común”.

En este sentido se percibe el territorio construido como un espacio de relaciones sociales, donde existe un sentimiento de pertenencia de los actores locales respecto a la identidad construida y asociada al espacio de acción colectiva y de apropiación, donde son creados lazos de solidaridad entre los actores (Brunet, 1990).

Otra, desde la institucionalidad, es la de Sepúlveda *et al* (2003:69) que definen:

“En efecto, el territorio es considerado como un producto social e histórico -lo que le confiere un tejido social único-, dotado de una determinada base de recursos naturales, ciertas formas de producción, consumo e intercambio, y una red de instituciones y formas de organización que se encargan de darle cohesión al resto de los elementos”.

Montañez y Delgado (1998:122) nos proponen una serie de consideraciones a tomar en cuenta para el análisis del territorio, que fueron tomadas en cuenta para explicar las estrategias en Xonocuahtla:

1. Toda relación social tiene ocurrencia en el territorio y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado.
2. El territorio es un espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, de individuos, de grupos y organizaciones y de empresas locales, nacionales y multinacionales.

3. El territorio es una construcción social y nuestro conocimiento del mismo implica el conocimiento del proceso de su producción.
4. La actividad espacial de los actores es diferencial y por lo tanto su capacidad real y potencial de crear, recrear y apropiar territorio es desigual.
5. En el espacio concurren y se sobreponen distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales, con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto.
6. El territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. La realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial.
7. El sentido de pertenencia e identidad, el de conciencia regional, al igual que el ejercicio de la ciudadanía y de acción ciudadana, solo adquieren existencia real a partir de su expresión de territorialidad. En un mismo espacio se sobreponen múltiples territorialidades y múltiples lealtades.

En este sentido, Montañez y Delgado (*op.cit.*:122) encuentran un punto desde el cual la acción social es trascendente, el poder.

“Territorio se refiere a una extensión terrestre delimitada que incluye una relación de poder o posesión por parte de un individuo o un grupo social. Contiene límites de soberanía, propiedad, apropiación, disciplina, vigilancia y jurisdicción, y transmite la idea de cerramiento. El concepto de territorio está relacionado con la idea de dominio o gestión dentro de un espacio determinado; está ligado a la idea de poder público, estatal o privado en todas las escalas. Bien puede ser el territorio de un Estado, el de los propietarios de la tierra rural o de los conjuntos residenciales cerrados de las ciudades, o los dominios del mercado de una empresa multinacional. “

¿Cómo se ejerce este poder?, ¿desde dónde? Es una de las tareas pendientes para los representantes, tanto en espacios gubernamentales como los organizacionales, tales como el ejido. Una alternativa a este paradigma es la territorialidad, vista como:

“La territorialidad es el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un Estado o un bloque de estados. La misma se refiere al "conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un determinado territorio por un determinado agente social, o Estado, los diferentes grupos sociales y las empresas" (Montañez y Delgado, 1998)

A la par, implica la formación de imaginarios que sostienen la vida cotidiana de los actores, como se explica:

“La territorialidad se asocia con apropiación y ésta con identidad y afectividad espacial, que se combinan definiendo territorios apropiados de derecho, de hecho y efectivamente. La superficie de la Tierra está recubierta de territorios que se superponen o se complementan, derivando en diversas formas de percepción, valoración y apropiación, es decir, de territorialidades que se manifiestan cambiantes y conflictivas. Las lealtades al territorio nacen del grado de territorialidad, y en un mismo espacio se pueden yuxtaponer varias lealtades a distintos actores territoriales” (Montañez y Delgado, op. cit: 124)

Además, se puede distinguir, reconociendo la historicidad de los grupos y sus conformaciones sociales la distinción de regiones, tanto espaciales como culturales, identitarias:

“La territorialidad está asociada con el regionalismo (Soja, 1989), el cual se basa en una geografía del poder. Se puede argumentar que la territorialidad y el regionalismo segregan y compartimentan la interacción humana puesto que controlan la presencia y la ausencia, la inclusión y la exclusión. Ambos expresan las relaciones de poder y son la base para su espacialización y temporalización. La territorialidad regionaliza el territorio, es decir, lo delimita en divisiones espacio-temporales de actividad y de relación denominadas regiones (Giddens, 1984). Es esa diferenciación regional la que constituye el escenario del regionalismo, expresión de la dinámica del poder entre

las regiones. Pero a pesar de que tales delimitaciones puedan aparecer como rígidas e inmutables, tanto su forma como su dinamismo cambian con el tiempo, dependiendo de la acción humana sobre condiciones espacio-temporales preexistentes”.

Ya llevándolo a espacios concretos, el territorio en la vida cotidiana de algunos actores, los ejidatarios de Xonocuatla llevan en su imaginario este territorio construido como parte de su piel, es decir: ellos son de Xonocuatla, no al revés. No solo son poseedores de esta tierra, sino que es precisamente una relación inversa al darles un anclaje para poder construir sobre esta tierra su propia visión y explicación del mundo, incluso definir sus propuestas para poder poner en marcha proyectos que les signifiquen desarrollo inclusivo.

Otra forma de organizar tanto los espacios como las propuestas, las ideas, sus visiones de mundo está la *región*. Desde donde se define:

“Referida a sus condiciones estructurales, que les permiten adaptarse al entorno, sea absorbiendo elementos exógenos, adecuando su tamaño a las condiciones del medio. “(Boisier, 1994: 597)

Y la más conveniente para este momento es la de Región virtual:

“Integra la identidad como producto de una cultura regional (entendida como el conjunto de valores, símbolos y prácticas sociales que unifica y separa simultáneamente a fin de producir identidad)” (*op cit*, 604)

Con ella, podemos identificar la zona de Tlatlauquitepec⁸ como si fuese una micro región, donde encontramos frutales (manzanas rayadas, duraznos, peras), bosque de pino-encino y una fuerte identidad cultural serrana que va desde la comida (tlayoyos con salsa de chipotle o chile cera) y bebida (licores de frutas y café) hasta la preservación de las lenguas y vestimenta

⁸ Similar a la de Zacatlán de las Manzanas

indígenas nativas en la zona, mayoritariamente náhuatl. No es lo mismo ser de la Sierra Nororiental que ser de la Sierra Norte, donde la influencia de grupos como los totonacos, es constante, con todo y que algunas de sus estrategias de sobrevivencia se entrecruzan.

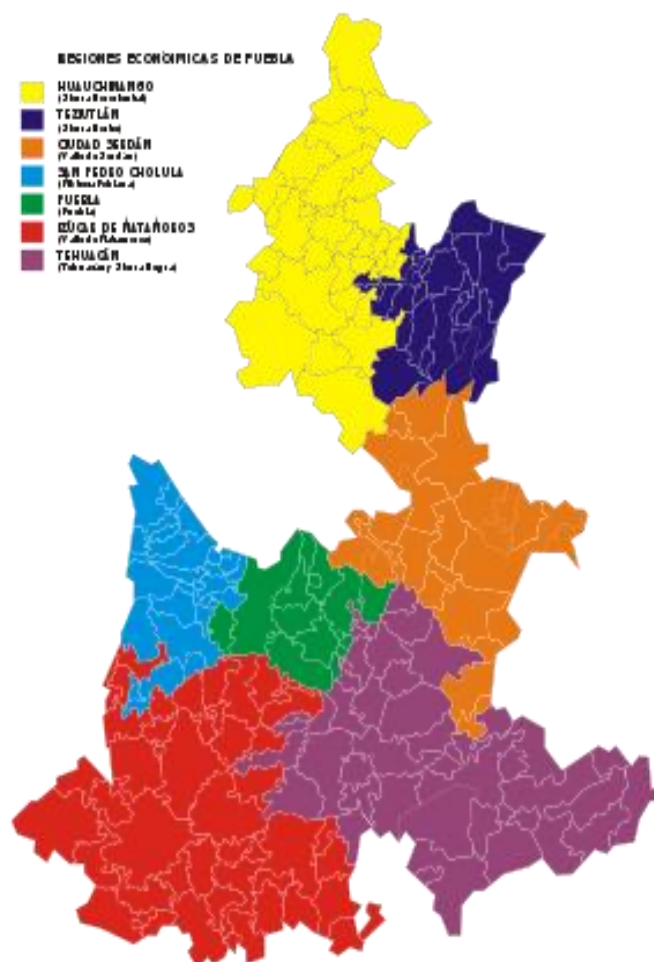


Figura 2. Regiones económicas del estado de Puebla. Fuente: Enciclopedia de los Municipios de México

Todo lo anterior es lo que da sostén y soporte a las propuestas de proyectos que se emprenden en la zona:

- Ecoturismo
- Senderismo
- Agricultura orgánica, preponderantemente dirigida a café
- Ornamentales a cielo abierto
- Aserrío y reforestación intensiva

La reivindicación de espacios territoriales ancestrales dentro del territorio nacional han sido las respuestas que han dado de igual forma grupos mestizos que los indígenas para hacer propuestas de desarrollo inclusivas, el respeto a sus proyectos y visión de mundo, así como la inclusión de todas y todos en las políticas de desarrollo harán de este país y del mundo espacios inclusivos, donde se podrá vivir y no sólo sobrevivir.

1. 2 Apropiación del territorio

Se ha venido exponiendo cómo tanto el espacio como el territorio son a la par de objetos concretos, constructos sociales de los actores.

Así, pues, el territorio, como parte del imaginario de los sujetos, éste puede ser uno de los eslabones para la conformación de las identidades, tales como la identidad territorial.

Otra explicación, de acuerdo con Márquez (2002: 33-34) es la apropiación del territorio, entendida como:

“...la apropiación del territorio es...un proceso de producción social que convierte una porción del espacio en un bien colectivo complejo: el territorio mismo, compuesto por múltiples recursos materiales y no materiales, y que por lo mismo es patrimonio de la colectividad local que se lo apropia.

Estas formas de apropiación territorial son influidas por las características del territorio mismo y de los recursos que contiene (distribución en el espacio, cantidad y calidad de los mismo) y por la dinámica demográfica, que establece la abundancia o escasez relativa de los recursos en relación con la población local y las modalidades de acceso. Por otra parte, y de manera relevante, las modalidades de apropiación también están condicionadas por la forma de integración a la sociedad global y por el contexto económico en el que están inmersas las comunidades agrarias –en particular del sistema de precios y los mercados-, así como por las políticas públicas: agropecuarias, ambientales y agrarias, y su expresión concreta en la región...”

Capítulo 2. Las perspectivas del Desarrollo

Las visiones del mundo son tan variadas como seres que le habitan. La pluralidad es un paradigma que aunque sonado es poco reconocido, lo imperativo es el crecimiento, la competitividad.

Algunos de los valores más reproducidos en este moderno sistema mundial son la eficacia, el desdén por el pasado como signo de atraso y la búsqueda de nuevos mercados donde ofrecer mercadería de inverosímiles naturalezas con el único fin de satisfacer al más exigente.

Los grupos que han podido alzar la voz a esta vorágine son aún etiquetados de desubicados, cuando uno de los elementos que distingue a la humanidad del resto de los seres que conforman el reino animal es la posibilidad de hablar y más aún, la de soñar.

Así, en un atisbo de redención, algunos actores proponen formas más respetuosas de integrar a sus comunidades en la globalidad, procurando la diferencia y la búsqueda de condiciones que garantizarán paso a paso la sostenibilidad de sus procesos.

En el capítulo que se presenta a continuación se trabajó la relación existente entre el desarrollo y la influencia que diversos elementos ~~tienen~~ tienen para la conformación del sujeto.

2.1 Visiones del Desarrollo. ¿Desarrollo para quién?

Hasta finales del siglo XX la constante en la vida cotidiana de los actores era la conveniente sustitución de la categoría desarrollo por la de crecimiento. Actualmente no han cambiado en gran cosa las situaciones. Aunque cierto es que los discursos se van actualizando conforme los paradigmas quedan rebasados o se vulgarizan.

Se ha pasado de ver a los pobres campesinos como víctimas de su propia pobreza a envilecerles como si fueran delincuentes por querer mantener vigente en el campo el cultivo de básicos y resistir a la tentación de la venta de sus predios (ejidales o particulares) para el establecimiento de tiendas de conveniencia que han ido desplazando a las misceláneas o para la construcción de unidades habitacionales que predicán la unidad familiar cuando poco les interesa más que ganar.

El sentido de pertenencia está siendo vendido por la portación/ vestimenta de ropa o accesorios con alguna marca que identifique la situación de clase, atrás quedó la autosuficiencia, el trueque, para muchos la permanencia en las parcelas o sus comunidades es una decisión que está en el aire.

El hambre es quien hoy toma la batuta del destino de miles de mexicanos, que antaño tenían la seguridad de *un taco*, hoy, como jornaleros, desempleados o gentuza vil quedan al margen, a menos que alguno haya podido vivir de manera diferente esta existencia para poder proponer una manera diferente de vivir y dejar atrás el sobrevivir.

Rubio (2003) explica esta transición y caracteriza los elementos que componen al neoliberalismo:

“El modelo neoliberal se caracteriza por el predominio del capital financiero sobre el productivo, la orientación de la producción de

punta hacia la exportación, el establecimiento de bajos salarios y bajos costos de las materias primas agropecuarias, una fuerte concentración y centralización del capital, la combinación de formas flexibles de explotación con mecanismos de sobreexplotación de las fuerza de trabajo, una distribución regresiva del ingreso, el aumento del grado de monopolio, una nueva base tecnológica centrada en la informática, una elevada cuota de explotación y mecanismos autoritarios de poder con fachadas democráticas. “

Los estratos en los que está organizada nuestra sociedad son múltiples y excluyentes, por tanto las visiones son variadas y muchas de ellas contradictorias. Sin embargo, para este documento sólo se retoman las que hacen crítica del sistema y hacen propuestas.

Vivimos en constante enajenación, cotidianamente escuchamos del alcance de libertades, civilidad, aun cuando vivimos en una guerra de baja intensidad. Betancourt (2004:38) resume la situación actual cuando enuncia:

“La fusión entre lo real y lo simbólico genera la apariencia de un mundo sin fronteras y configura el orden global que actualmente encuadra el desarrollo de los países. En realidad, la globalización refleja cambios impuestos por el cambio tecnológico y al mismo tiempo, marcos regulatorios y escenarios mediáticos resultante del sistema de poder y la revolución informática...Se trata de determinar, nada menos, si dentro del orden global contemporáneo, los países rezagados cuentan o no con suficiente libertad de maniobra para la elección de su propio destino. Es decir, para diseñar y ejecutar proyectos nacionales viables de desarrollo que los conviertan en participantes activos no subordinados de la globalización”

Complementando este recuento, se debe retomar lo que plantea Rist (s/f: 3) “Aunque nos pareció indispensable regresar a la Antigüedad, hemos renunciado a tratar los cambios producidos en la Edad Media y sobre todo en el Renacimiento, cuando las conquistas y las colonizaciones – legitimadas por el deber de la evangelización- se combinaban con la aparición, en Europa, de nuevas actitudes respecto al trabajo y al capital. Unas transformaciones importantes, ciertamente, pero cuyas consecuencias –en términos de desigualdades internacionales- no se pusieron de manifiesto plenamente hasta después de la Revolución Industrial”.

Somos reflejo de nuestra propia historia, las visiones de colonia y

colonizadores aún persisten y explican el devenir concreto de los sujetos en la latitud donde se encuentren.

En el documento de De Pablo y Carretero (2001:152-155) nos da un vistazo de cómo se ha venido constituyendo el desarrollo a partir de política vertical y las instituciones que dirigen los programas de combate a la pobreza y dictan líneas para llegar al “desarrollo”:

Los organismos creados durante la segunda mitad de los años cuarenta con el fin de facilitar la reconstrucción y el desarrollo una vez terminada la Segunda Guerra Mundial (la ONU, el FMI y el Banco Internacional de reconstrucción y Desarrollo –BIRD-, en 1945, la OECE en 1947) hacen que tomen impulso las teorías del Desarrollo Económico. Esto último se vio favorecido por el fenómeno –especialmente importante durante los años cincuenta y sesenta- de la descolonización, que llevó a la creación de nuevos países... que, como los ya existentes, tenían entre sus fines principales el logro de un rápido desarrollo económico. La guerra fría fue también otro de los factores que espoleó el desarrollo económico.

En estos años predominan dos modelos de desarrollo: el que podríamos llamar ortodoxo y el estructuralista.

En el modelo ortodoxo, llamado por algunos <de expansión del núcleo capitalista>, que se apoya en las teorías clásica y neoclásica del intercambio y la ventaja comparativa...

El segundo modelo, el estructuralismo, se desarrolla sobre todo en América Latina. Basándose en que los términos de intercambio tienden a perjudicar a los países de la periferia (América Latina) y a favorecer a los países desarrollados, propone, como estrategia de desarrollo, la industrialización

orientada al interior siguiendo la política de invertir en la producción de bienes industriales que sustituyan a los importados.’

Sepúlveda *et al* (2003) nos propone un cuadro donde se resumen las principales líneas estratégicas a través de la historia reciente:

Tabla 2. Líneas estratégicas en la historia reciente

Evolución en el tiempo de las ideas sobre desarrollo rural
1950 – 1960 Modernización; el modelo de la economía dual; la agricultura como sector rezagado; desarrollo comunitario; tenencia de la tierra; visión peyorativa del campesinado.
1960 – 1970 Los enfoques de transformación; la transferencia de tecnología; la mecanización; la extensión agrícola; la agricultura como motor del crecimiento; la reforma agraria; la revolución verde; los campesinos como agentes económicos racionales.
1970 – 1980 Redistribución con crecimiento; necesidades básicas; desarrollo rural integrado; políticas agrícolas estatales; crédito agrícola estatal; el sesgo urbano; la innovación inducida; la revolución verde; el encadenamiento del desarrollo rural.
1980 – 1990 Ajuste estructural; liberalización de mercados; precios correctos; retracción del Estado; crecimiento de las ONG, evaluación rural rápida (<i>rural rapid appraisal</i>); investigación sobre sistemas de producción agrícola (<i>farming systems research</i>); seguridad alimentaria y análisis de las hambrunas; investigación y desarrollo concebidos como proceso y no como producto; mujer y desarrollo; el alivio de la pobreza.
1990 – 2000 Microcrédito; evaluación rural participativa (<i>participatory rural appraisal</i>); investigación y desarrollo orientados por los actores; análisis de los interesados (<i>stakeholder analysis</i>); redes de seguridad rural; desarrollo humano; capital social; capital humano; género y desarrollo; ambiente y sostenibilidad; reducción de la pobreza
2000- Medios de vida sostenibles (<i>sustainable livelihood</i>); gobernabilidad; descentralización; crítica de la participación; enfoques sectoriales amplios (<i>wide-sector approaches</i>); protección social; erradicación de la pobreza.

Fuente: IICA, 2003. Basado en Figura 1 de Ellis y Biggs (2001: 439).

Línea de tiempo: '50- Revolución verde; 70's: Desarrollo con equidad, Desarrollo endógeno y Ecodesarrollo (1977); '80- Desarrollo sostenible.

Aunque, Bonfil (2005:217) también propone un resumen la historia

contemporánea en estas líneas:

“Todo fue muy rápido. Bastaron unos cuantos años para pasar de la euforia del espejismo petrolero, a fines de los setenta, a la certeza de que el modelo de desarrollo que se había impuesto al país había llegado a su término y ya no daba más. Hubo que dejar de creer en milagros, en inmensas riquezas que aparecían de pronto y nos aseguraban la solución definitiva de todos los problemas...que las cosas han ido hasta el extremo de que nuestra agricultura no cosecha lo suficientes productos básicos que se requieren para alimentar a los mexicanos siquiera en el nivel mínimo indispensable. Crece nuestra dependencia por hambre: el país en el que inventó el maíz importa ahora maíz.”

Aquí cabe el cuestionamiento ¿hasta cuándo se mantendrá la visión hegemónica de desarrollo?

Las alternativas a estas visiones van desde el desarrollo sostenible hasta visiones donde la equidad es central como la de Género en el Desarrollo (GED).

Esta última explicada por Leach (1991). Como una economía micro política de género en el uso de los recursos. Implica una desestructuración detallada de diferencia y divisiones en actividades, responsabilidades y derechos en procesos de uso y administración de recursos naturales y un examen en su interacción con las relaciones de género.

Pero, ¿cómo vamos a poder llegar a este punto?

Una estrategia que ha venido ocupándose para explicar este fenómeno es la que analiza en Servaes (s/f: 1)

“Los medios de comunicación son utilizados generalmente, en el contexto del desarrollo, para promover estrategias de cambio social mediante la divulgación de mensajes que interpelan al público para que apoye a los proyectos orientados hacia el desarrollo.”

No es fortuito que se le nombre el cuarto poder, hoy podemos identificar la

posición del Estado más fácilmente por sus pronunciamientos en los medios que por las acciones que se emprendan.

Sin embargo, también la forma en cómo se aborda esta información puede intervenir en la forma en la que se sirve, un ejemplo son las numeralias que se presentan en los spots del INEGI en materia de los resultados obtenidos a partir del Censo de población y vivienda 2010, donde ciertamente las cifras están por demás maquilladas y ajustándose a compromisos de índole estructural y de compromisos internacionales pactados desde hace ya varias décadas como son la pobreza, el hambre, población, analfabetismo y acceso a servicios, incluso la posición que tienen los pueblos indígenas y la equidad entre los sujetos, cuando ciertamente el acceso a justicia social y de cambio estructural sólo es a nivel discursivo.

2.2 Medios de vida sostenibles

Amartya Sen, es una de las precursoras de esta perspectiva, al desarrollar trabajos extensos sobre las hambrunas, mismos que han llevado al establecimiento paulatino de un nuevo paradigma que centra su atención en la sostenibilidad de los medios de subsistencia de los pobladores rurales, independientemente de que sean o no agricultores. Este nuevo paradigma, son los “medios de vida sostenibles”, que proponen una visión amplia sobre la combinación de activos y actividades que configuran una estrategia de supervivencia viable para las familias rurales.

El término “medio de vida sostenible” (*sustainable livelihood*) nos lleva a una diversidad de categorías. Ejemplo de ello es lo que Ashley y Carney (1999), señalan cuando indican que el término puede interpretarse de distintas

maneras: como *una herramienta*; como *un objetivo operacional*; como *una serie de principios* que se pueden aplicar a casi cualquier situación; y como un *enfoque* de desarrollo.

Chambers y Conway (1992), los definen como:

“Son los medios por los cuales las familias campesinas y rurales se basan para sobrevivir, incluyendo sus capacidades, recursos tangibles e intangibles”

Otra definición de medio de vida es proporcionada por Scoones (1998:5):

“Un medio de vida comprende las capacidades, activos (incluidos los recursos materiales y sociales) y actividades necesarias para desarrollar una manera de vivir. Un medio de vida es sostenible cuando puede hacer frente y sobreponerse ante tensiones y choques, manteniendo y mejorando sus capacidades y activos, sin socavar los recursos naturales”.

Para Sepúlveda, *et al* (2003), el enfoque de los medios de vida sostenibles pone especial interés en aquellos factores que afectan la forma de vida de los individuos, entre ellos:

- a) sus prioridades
- b) la estrategia que adoptan para alcanzar tales prioridades
- c) las instituciones, las políticas y las organizaciones que determinan su acceso a activos y oportunidades, y los beneficios que pueden obtener de ellos
- d) el acceso al capital social, humano, físico, financiero y natural
- e) el contexto en el que se desenvuelven, incluidas las tendencias externas, choques y estacionalidades que los afectan

La principal meta de este planteamiento es lograr la eliminación de la pobreza, según los principios sostenidos en la Tabla 2.

Entre las estrategias de supervivencia que adoptan los habitantes de una región destacan: la intensificación agrícola, la diversificación productiva y la migración. El enfoque enfatiza que cualquier política que se formule para

aliviar la pobreza debe estar acorde con las estrategias de supervivencia empleadas por los habitantes rurales (Scoones, 1998).

Tabla 2. Principios del enfoque de los medios de vida sostenibles

Principios del enfoque de los medios de vida sostenibles
El enfoque de los medios de vida sostenibles tiene como meta principal la eliminación de la pobreza, a partir de los siguientes principios: • Las personas como protagonistas del desarrollo. La eliminación de la pobreza debe partir de los intereses de los individuos; debe comprender las diferencias entre grupos humanos, y debe trabajar con ellos, en forma congruente, según su estrategia de sobrevivencia, el ambiente social en que se desenvuelven y su capacidad de adaptación. • Responsabilidad y participación. Las personas pobres deben asumir un papel protagónico en la identificación de sus prioridades y en su posterior seguimiento. • Complejidad de niveles. La superación de la pobreza es un reto que solo puede superarse trabajando en múltiples niveles. • Trabajo conjunto. La superación de la pobreza debe contemplar el establecimiento de alianzas entre el sector público y el sector privado. • Sostenibilidad. La sostenibilidad, factor indiscutible para superar la pobreza, incluye cuatro elementos clave: el económico, el institucional, el social y el ambiental. Todos son igualmente importantes y debe buscarse un balance entre ellos. • Dinamismo. La estrategia de los medios de subsistencia debe estar dotada de un gran dinamismo, para poder responder con flexibilidad a cualquier cambio en el <i>modus vivendi</i> de las personas

Fuente: Sepúlveda, et al (2003) Elaborado a partir de Ashley y Carney (1998).

2.2.1 El contexto de vulnerabilidad

El ejido Xonocuatla en su descripción física como un espacio rural se homogeniza en muchos aspectos a otras que suman riquezas de tipo natural, cultural, gastronómica etc. así también las insuficiencias como: infraestructura, salud y educación. Estos elementos son abordados por distintos “enfoques económicos y sociales” (Kay, 2006, págs. 1-48) para explicar la dinámica de los sistemas sociales de base agrícola y a partir de ello crear e implementar modelos de desarrollo para este sector particularmente desfavorecido.

Sin embargo, el escenario actual en localidades así como ejidos como

Xonocuautila donde la actividad agrícola encuentra múltiples dificultades para posicionarse como una actividad, motivo de desarrollo entre los productores demuestra la complejidad no solo del uso apropiado de los recursos naturales en el marco de la sustentabilidad, sino del elemento humano que está íntimamente relacionado con esta posibilidad. Es por ello que tanto un modelo como una estrategia de desarrollo en el supuesto de ser integral en sus diferentes dimensiones debe “abandonar los supuestos mecanicistas y deterministas, para convertir el caos y la complejidad en el punto de partida de cualquier interpretación” (DFID, 2001)

El primer paso propuesto por la Teoría de la complejidad es construir un escenario en el que hay una diversidad de variables, el cambio veloz y turbulento, la complejidad de interrelaciones y la incertidumbre o imprevisibilidad. Al respecto la teoría de los medios de vida sostenibles (DFID, departamento para el desarrollo internacional, 2001) encuadra el entorno en el subsisten los pueblos afectados por tendencias críticas, choques y por el carácter de temporalidad de ciertas variables.

El contexto de vulnerabilidad de agentes externos como la migración, la falta de políticas públicas orientadas al campo, el acceso equilibrado al mercado y los cambios abruptos en el clima son las cuestiones que quedan fuera de control del ejido y sus ejidatarios, en las que poco o nada puede hacerse ya que obedecen en su conjunto a una dirección económica global. Sin embargo puede vislumbrarse que la localidad en este contexto de vulnerabilidad es relativamente sostenible, ya que sus medios de vida al enfrentarse a este contexto han resistido los choques al mantener en ciertos cultivos como frijol y maíz la productividad y los recursos para su cosecha

cuyo principal fin es el de *subsistencia*.

Es donde podemos visualizar después de toda esta contextualización a los medios de vida sostenibles, expresados en los 5 capitales, que aunque hay estrategias donde se ha trabajado uno más que otro, como orden explicativo y para el diseño de posteriores estrategias es una herramienta importante:

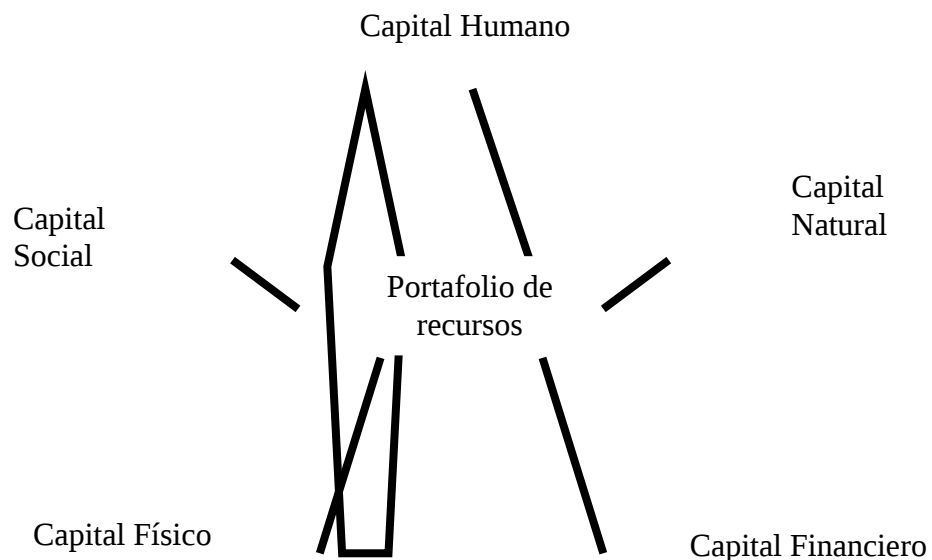


Figura3. Pentágono de activos (Fuente.-DFID, 1999)

1) Capital Financiero

“Las partidas disponibles como ahorro, apoyos de gobierno y las entradas regulares de dinero. Por otro lado el estado de potencialidad del capital financiero en el sentido de la organización, institucional y legislativo regulatorio” (DFID, 2001: 27-30).

II) Capital natural

Entendido como “las partidas de recursos naturales de las que se derivan los flujos de recursos y servicios útiles en materia de medios de vida...desde recursos como bienes públicos intangibles hasta activos divisibles utilizado directamente en la producción”(DFID, 2001: 19-22)

III) Capital Físico

Éste “comprende las infraestructuras básicas y los bienes de producción necesarios para respaldar a los medios de vida” (DFID, 2001: 23-26)

IV y V) Capital social y humano

De acuerdo a los postulados del Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID) (op cit: 11-19), el capital social es uno de los cinco capitales que se promueven para un medio de vida sostenible y se refiere a los recursos sociales en que los pueblos se apoyan en la búsqueda de sus objetivos en materia de medios de vida.

Éstos se desarrollan mediante:

- *Redes y conexiones*, ya sean verticales (patrón/cliente) u horizontales (entre individuos con intereses compartidos), que aumenten la confianza y habilidad de las poblaciones para trabajar en grupo y ampliar su acceso a instituciones de mayor alcance, como organismos políticos o civiles;
- *Participación en grupos más formalizados*, lo que suele entrañar la adhesión a reglas, normas y sanciones acordadas de forma mutua o comúnmente aceptadas; y
- *Relaciones de confianza, reciprocidad e intercambios* que faciliten la cooperación, reduzcan los costes de las transacciones y proporcionen la base para crear *redes de seguridad informales* entre los menos favorecidos.

2.2.2Capital social

Pero, ¿cómo hacer propuestas si los actores no se dan cuenta de la importancia de sus acciones?

La respuesta no es simple, los procesos que involucran a los actores rurales, concretamente, van desde la depredación de los recursos disponibles hasta el manejo sustentable de ellos, dependiendo de la relación que hayan venido estructurando y los efectos que sobre ellos y su economía se tengan, es decir:

Para poder visualizar la importancia que tienen los recursos y las relaciones que de ellos derivan, no hay que dejar de lado la trascendencia que las relaciones económicas y de mercado están permeando en la zona. Si no hay recursos bióticos a aprovechar, se llega a la explotación del hombre por el hombre, pero si los hay, entonces primero utilizan los recursos naturales disponibles para su propio sostén, y dependiendo cómo los hayan identificado, pueden solo depredar o dar manejo para que puedan tenerlos disponibles mayor tiempo.

Un ejemplo de ello es el Ejido Xonocuatla, donde, no solo para su conformación como figura ejidal los actores se organizaron y solicitaron dotación de tierra, sino que con el tiempo han venido aprovechando tanto las oportunidades que han tenido a mano para la prosperidad de los actores como de los recursos que han venido aquilatando.

Aquí cabría señalar, ¿cómo se llega a este punto?

Sepúlveda *et al* (2003), nos da algunas explicaciones:

Primero, identificar al capital social⁹ como un conjunto de “energía de las relaciones, redes y vínculos sociales, que sirven para satisfacer propósitos específicos de supervivencia, reproducción o mejoramiento de condiciones de vida.

La eficacia y la eficiencia del capital social en los procesos de desarrollo rural están en relación directa con la consolidación de redes sociales confiables que le brinden al sujeto la posibilidad de desenvolverse plenamente”

Éstas redes no necesariamente tienen que ver con trabajo productivo, sino también con el reproductivo, explico:

La significación del territorio no es una mera delimitación espacial, o de nombre, sino la educación imperante en ese terruño, la cultura, simbolizaciones, imagería, la cosmovisión que de todos los elementos existen dentro de esta esfera, por tanto es a la para ubicar a un determinado punto geográfico junto con los significados que se tienen por pertenencia: ser poblano, serrano, ejidatario de Xonocuatla (trabajador, compañero, actor social)

Dentro de la concepción de capital social resulta de vital importancia considerar dos aspectos:

- a) la reciprocidad entre capital social y grado de desarrollo humano
- b) los requerimientos para la formación y el fortalecimiento de un capital social orientado al desarrollo sostenible

⁹En este documento se entiende por capital social toda acción de relacionamiento que conlleve un impacto positivo en la condición económica de los individuos. Pero los beneficios no terminan ahí. El capital social alude, también, a la forma de inserción de los individuos y comunidades en estructuras interrelacionadas, y a la forma en que esta inserción deriva en oportunidades individuales y colectivas (Parker, 2001).

Si no se puede hablar de sostenibilidad, poco se va a poder cambiar.

Todo lo anterior, vivido cotidianamente por los pobladores de la sierra y por tanto, se toman acciones concretas de posicionamiento y autogestión, un ejemplo:

El estado de Puebla se divide en siete regiones, de las cuales, la región de Teziutlán abarca toda la zona norte del espacio territorial del estado, por lo que se cae en generalizaciones tales como que la producción de café y la de ganado bovino son trascendentales en la economía doméstica, cuando hay microclimas y adecuaciones tanto económicas como culturales que hacen de este ejercicio una total negación.

Cuetzálan del Progreso ha conseguido, junto con Zacatlán, la categorización de *pueblo mágico*, de la Secretaría de Turismo Federal, que significaría una partida presupuestaria que coadyuvaría para que en sus zonas de influencia no faltasen vías de comunicación en buen estado, propaganda y difusión en todos los rubros que maneja esta instancia para que la afluencia a estas zonas sea más eficaz y eficiente, sin embargo no se ha cumplido y más aún bajo esta premisa no se hace llegar recurso extra a los municipios que ponen en marcha proyectos de ecoturismo, turismo alternativo y senderismo que significarían estrategias importantes para las comunidades aledañas a estos “centros rectores”.

Más aún, en ejidos y comunidades se deja totalmente de lado, bajo la premisa de los subsidios yapoyos gubernamentales que desde la figura jurídica se pueden allegar, cuando ciertamente, estos rubros son mínimos y hay zonas prioritarias definidas por institución, donde las zonas con mayor población indígena copta la mayor parte de los recursos disponibles, por

tanto la competencia por estos bienes son arduas y pocos llegan a esta zona.

Así, el Ejido Xonocuautila, es un centro rector, visto en la óptica de Christaller, en tanto que a partir de su aprovechamiento forestal hoy tiene un aserradero que pudiese manejar el trozo de otros ejidos y va definiendo la estrategia de manejo microregional, a la par tiene un centro ecoturístico que en su devenir está omnipresente la visión de sustentabilidad.

2.3 Enfoque territorial del desarrollo rural

Partiendo de la forma hegemónica del sistema, algunas áreas específicas desde organismos no gubernamentales han delineado propuestas que son más inclusivas, aún apegándose a la incursión en el sistema dominante, como la del Enfoque Territorial del Desarrollo Rural, de Sepúlveda, S; Rodríguez, A.; Echeverri, R. y Portilla, M. (2003) publicado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), donde se retoman algunos puntos que pueden servir como puente.

Enfocando los intereses de ésta investigación, la visión territorial de los actores es la premisa que la sostiene.

Más aún, la “La perspectiva territorial del desarrollo rural sostenible permite la formulación de una propuesta centrada en las personas, que toma en consideración los puntos de interacción entre los sistemas socioculturales y los sistemas ambientales y que contempla la integración productiva y el aprovechamiento competitivo de los recursos productivos como medios que posibilitan la cooperación y corresponsabilidad amplia de diversos actores sociales” (Echeverri, *et al*, 2003:2)

Entonces, podemos visualizar las estrategias de los ejidatarios de Xonocuautila como parte de *desarrollo rural con enfoque territorial*, sustentada en los medios de vida sostenibles, teniendo en cuenta sus capitales de influencia, cuando integran proyectos productivos con elementos sostenibles, cuidado a sus recursos y proactividad.

Otros elementos que propone el desarrollo rural con enfoque territorial es el centrar sus acciones en sobremanera a la protección ambiental, el desarrollo rural sostenible y la gestión agrícola, basados en los mandatos del Plan de Acción de la Tercera Cumbre de las Américas (Quebec, 2001), paralelamente se retoman lineamientos que promueven la igualdad de oportunidades y derechos entre los género y el reconocimiento de la diversidad cultural como fuerzas dinamizadoras del desarrollo con equidad, la inversión para el desarrollo de capacidades, y la protección de los derechos de los pueblos indígenas y las generaciones jóvenes.

Echeverri, *et al* (2003:2) propone orientar integralmente elementos para el desarrollo rural:

La *visión multidimensional* da cuenta de los diversos componentes que conforman un sistema territorial, a saber:

- a) La dimensión económica, en la que destaca el elemento de competitividad
- b) La dimensión sociocultural, en la que destaca el elemento de equidad y respeto por la diversidad
- c) La dimensión ambiental, en la que destaca el concepto de administración y gestión de la base de recursos naturales

d) La dimensión político institucional, en la que destaca el elemento de gobernabilidad democrática y la promoción de las capacidades ciudadanas

La *visión intertemporal* implica que las situaciones sobre las que se desea actuar en el presente, independientemente de su ámbito (nacional, regional, microrregional) deben estar articuladas a un “proyecto de país” que necesariamente debe ser de largo alcance.

La *visión intergeneracional* conlleva la idea de que el modelo de desarrollo no puede comprometer las metas de bienestar y progreso de las generaciones futuras.

El concepto de desarrollo sostenible también subraya la importancia de adoptar una *visión multisectorial* al definir las políticas públicas. Se trata de romper con esquemas que privilegian la puesta en práctica de políticas sectoriales, y favorecer un enfoque holístico e integral en lo relativo a la conceptualización de políticas, su instrumentación y la definición de arreglos institucionales para su realización. En términos económicos se reconocen la multiplicidad y complementariedad de la agricultura ampliada, los sectores productivos no vinculados directamente a la producción primaria, los servicios ambientales y la función económica de las externalidades del territorio rural. En términos sociales, se reconoce la necesidad de integrar los sectores complementarios del desarrollo social en espacios locales. El territorio proporciona una opción óptima para integrar y diferenciar las políticas sectoriales.

La articulación de una economía de territorio implica el reconocimiento de que en el territorio se expresan las ventajas competitivas y comparativas de los diferentes eslabones de la cadena productiva.

Alcanzando desarrollo con perspectiva territorial se alcanzara crecimiento y generación de riqueza en función de dos propósitos centrales: cohesión social, como expresión de sociedades en las que prevalece la equidad, el respeto a la diversidad, la solidaridad, la justicia social, la pertenencia y la adscripción; y la cohesión territorial como expresión de espacios, recursos, sociedades e instituciones inmersos en regiones, naciones o espacios supranacionales que los definen como entidades cultural, política y socialmente integradas.

Capítulo 3. Identidades y estrategias de reproducción social

Como ya se ha venido delimitando, México es una nación con múltiples rostros y constructos, por tanto, la idea de hablar de identidades y estrategias es un imperativo. Paralelo a ello, hay que tomar en cuenta su dilema pos colonial no resuelto, en tanto que es cada vez más una nación en vaivén: un país cuyos bordes son cruzados incesantemente por migrantes que van y vienen, llevando en sus movimientos no sólo kilómetros o millas, sino toda la imaginaria proveniente del espacio donde nació y los espacios donde se pudo desarrollar.

En este entorno, cuando la migración y las políticas neoliberales dejan su huella en todo el país, llenando de símbolos nuevos a estos ciudadanos que están luchando por tener en lo propio una significación de futuro.

Es, en este capítulo donde se aborda el tema central de esta investigación, la identidad territorial y los elementos que le dan sostén.

3.1 Identidades e implicaciones

La identidad es un principio de cohesión interiorizada por una persona o un grupo. Les permite diferenciarse de los demás. También, es una dimensión de las personas y de los grupos sociales, y siempre es un proceso. Todos los seres humanos tienen una o varias identidades de acuerdo con el mundo al que pertenecen, a los grupos de los que forman parte, al sexo con el que nacieron, el género asignado, a la clase social, generación, escolaridad, estado civil, roles que desempeñan en la sociedad, entre otros.

Conceptualmente, Chávez (1997:99) nos ofrece una definición para poder entender cómo es el constructo identitario:

“... la identidad es un proceso que se construye a partir del reconocimiento de uno de los demás y el reconocimiento que los otros hacen de uno, el espacio por excelencia para su surgimiento, mantenimiento y reproducción está en el ámbito de las experiencias comunes, diarias”

Según Lagarde (1997) existen tres niveles de identidad desde donde se construyen otras tantas:

Identidad asignada. Es la identidad que la sociedad impone a las personas. A través de las instituciones sociales, mismas que les dice tanto a mujeres como a hombres cómo deben ser y cómo deben comportarse

Autoidentidad. Es la identidad que se desarrolla de manera individual, es la autoconciencia. Una cosa es lo que el mundo piensa del sujeto y otra lo que el propio sujeto piensa de sí mismo. Algunas veces puede haber conflicto entre la identidad asignada y la autoidentidad.

Identidad optada. Ésta es definida por la voluntad; puede encontrarse en personas que hacen preguntas al mundo y a sí mismas, es decir, en personas que no se conforman, que buscan soluciones y retos, que quieren crecer y madurar; tiene que ver con el desarrollo de las personas con la posibilidad de darle un sentido nuevo a su vida.

El ser humano es un ente social y, por tanto, necesita pertenecer a un grupo socialmente establecido que comparta ciertos rasgos que le incluyan, que lo identifiquen, como parte, pero además como un individuo único y diferente; así Kottak (1994: 143-144) plantea:

“Los miembros de un mismo grupo comparten un modo de actuar según unas mismas reglas y mantienen un trato personal que proporciona una relación de confianza y vinculación mutua cuasi-familiar. Los miembros de un mismo grupo comparten lengua, usos, indumentaria, creencias y otras cosas tanto materiales como ideales”

La identidad social permite como grupo diferenciar a otro y a su vez identificar a los miembros de un mismo grupo, como expone Leyva (1994:87):

“todas las identidades sociales implican clasificación, oposición, contraste, les dan al individuo un lugar, una posición social, sitúan a los agentes sociales en mapas cognitivos contruidos bajo el signo de alteridad. Las identidades diferencian, clasifican y jerarquizan, por eso los individuos y los grupos echan mano de ella pues codifican una trama de relaciones”

Así, hay que tomar en cuenta que la identidad no es algo estático, sino que está en constante movimiento y reconstrucción y, por tanto, también actitudes de la vida cotidiana, que repercuten en grandes cambios de índole estructural.

3.1.1 Identidades territoriales

Para poder ir abordando el tema de identidad territorial hay, primero, que retomar las visiones que han enriquecido esta perspectiva y los elementos que proponen, de entre los cuales destacan:

La construcción de la identidad, para autores como Cuche (2001), es antecedida por la construcción de la diferenciación a partir de fronteras que los grupos determinan, llamadas fronteras simbólicas. En la construcción de la identidad territorial, desde la perspectiva culturalista, la frontera simbólica recibe límites territoriales, donde las identidades están formadas con base en relaciones histórico-culturales locales (Haesbart, 2005).

Complementando lo anterior se entretajan perspectivas, resumidas en algunas líneas:

“La cultura local se refiere a las relaciones sociales existentes en espacios delimitados y pequeños en los que se establecen formas específicas de representación con códigos comunes” (Featherstone, 1993).

Para Albagli (2004), el sentimiento de pertenencia y el modo de actuar en un espacio geográfico dado significa la caracterización de una noción de territorialidad, donde las relaciones sociales y la localidad están interconectadas, fortaleciendo el sentido de identidad.

El conocimiento y el saber-hacer local, y la capacidad de los actores de promover un desarrollo con características endógenas, a partir del sentido de territorialidad presente entre ellos, forman lo que Ostrom (1995) definió como capital cultural y social de un determinado territorio. Para la autora, ese capital establece el potencial del desarrollo del territorio.

Abramovay (2002) concuerda con el importante papel que cumple el capital social local para el desarrollo, pero considera que la idea de que el capital social esté ligado a factores histórico-culturales que determinarían la capacidad de acción para el desarrollo territorial limita esa perspectiva.

A diferencia de la visión puramente culturalista, el autor afirma que el capital social puede ser formado a partir de sinergias entre la sociedad y el Estado, lo que también ha propuesto Evans (1998).

De entre todos los puntos que presentaron, sólo se retomarán para la discusión lo relativo al reconocimiento de la diversidad social y cultural y la base de los recursos naturales como elemento de cohesión territorial.

En el primer punto se puede llegar a consensos de la relevancia de la cultura y las identidades que en ella se generan, vistas como algo en constante construcción, como explica Flores (2008), “Las diferentes culturas son convenciones transmitidas socialmente, dinámicas y mutables, y traducen conjuntos de ideas y valores. Es decir, que el propio sentido de tradición cultural ni se estanca en el tiempo, ni es una herencia genética. De ese modo, el pensamiento sobre territorio e identidad cultural no está marcado por la idea de volver los ojos al pasado, sino que se configura en un proceso permanente de transformaciones, proporcionado por las relaciones sociales (a nivel local y global), lo que significa relaciones de poder, y por el acceso y uso del patrimonio natural local.”

3.2 Redes y estrategias de sobrevivencia

Las redes surgen del paulatino retiro del Estado respecto a espacios económicos y sociales, se ha hecho necesario reactivar la redificación¹⁰ de lo social, hasta el punto que hoy las redes son verdaderos puntos de autorregulación social y política.

Uno más de los paradigmas de los que han venido cobrando relevancia en la época global moderna y que a su vez va ocupando un *lugar central* (parafraseando a Christaller) es el de las redes.

Una de las posiciones que encontramos para explicar las redes es la de:

“una posibilidad alternativa a la visión de un Estado que es "comido" por la economía o, lo que es igual, a la visión de una vida política que es usurpada por una vida económicamente racionalizada, como reza la ideología globalista”.

Independientemente de toda definición, el simple concepto de red parece portar un objetivo importante: rehabilitar la acción política que autores globalistas han dado, de modo apresurado, por muerta. Por ejemplo, Mires (1999, citando a Liebert, 1994) "el pensamiento redificado se despierta de una visión mecanicista y funcionalista del mundo y, en especial, de las premisas de linealidad causal”.

Es más se distinguen distintos tipos, como son las sociales, políticas o culturales, que nos llevan a pensar en conceptos no rígidos, sino mutables dependiendo de los contextos, es más que dejan en el tintero la interpretación del actor.

¹⁰Entendiendo éste término como “la sistematización mediante un conjunto organizado de instituciones, códigos, leyes y reglas”

Por todo ello, siempre se tiene en el centro de atención -en este sentido- las relaciones, visualizándolas como un entramado que entreteje justamente redes, mismas que deber ser contraídas y no vistas como de generación espontánea.

Aunque, para esta explicación cabe el cuestionamiento, ¿quién se compromete a crear una red? La respuesta a esto es: los actores, por tanto, *el tejido no es independiente de los tejedores*¹¹. Quiere decir esto que en la construcción de una red no hay ningún plan preconcebido, o una lógica que la preceda, sino que son los actores, al relacionarse, quienes la van configurando.

En la elaboración de una red se tienen, se quiera o no, que incorporar momentos contingenciales y conferir al actor social una libertad de acción.

Para diferenciarlas, Mires (1999:4) propone dos tipos de redes que aunque diferentes no se excluyen:

1. Redes de identificación. Entendiéndolas como *“aquellas que contraen unidades asociativas de actores que descubren, durante su expansión, una identidad común o de semejanza”*
2. Redes de correspondencia. Definidas porque las *“establecen actores que no pueden identificarse mutuamente, pero que, sin embargo, ‘descubren’ que es posible concertar acciones comunes en torno a objetivos concretos y puntuales”*

¹¹ Mires, op cit

Así mismo, se debe tener en cuenta que no toda forma de agrupación implica la construcción de una red, como se explica:

“Toda red implica una o muchas alianzas, pero no toda alianza implica la formación de redes. Esto implica que la red es un tejido mucho más fino y complejo que una simple alianza, la que por lo común desaparece cuando se ha cumplido el objetivo que la hizo posible. Se puede luchar juntos sin establecer relaciones. Incluso, la red suele subsistir, aun después de haberse cumplido un objetivo común, pues, y esto debe ser remarcado, la conformación de redes es imposible si es que no tiene lugar una mínima institucionalización que permita su persistencia en el tiempo”. (Mires, 1999:4)

En el caso del tejido del ejido Xonocuatla es una realidad concreta que se explica por esta categoría.

Al comienzo, con la solicitud de la dotación de tierras, los pobladores de esta parte de la sierra nororiental tuvieron que organizarse para poder acceder a este beneficio, después dar seguimiento a la dotación que correspondiera a la solicitud y a los actores que así habían convenido trabajar y con el tiempo tomar acciones como lo platica don Margarito:

“Sí, mi familia fue de las que salió beneficiadas con el reparto; luego aquí en asamblea, decidimos que íbamos a hacer, porque nada más así, la tierrita no da nada, hay que ayudarle, echarle su abonito, cuidar el monte, para que a nuestros hijos no les faltara que comer después.

Primero buscamos quien nos dijera que podíamos hacer, vinieron unos ingenieros, juntos decidimos en asamblea invertir lo del monte para ir construyendo un aserradero, los ingenieros nos dijeron qué maquinaria necesitábamos, nos hicieron el contacto y la compramos. Luego vimos que con las máquinas podíamos hacer más cosas, así que en tiempos donde la corta no cubre lo que debemos entregar le compramos a otros ejidos que no tienen lo que nosotros y así nos vamos ayudando”

Con todo ello, la micro región constituída por el corredor Zaragoza-Tlatlauquitepec, no podría ser explicado sin el trabajo constante del ejido Xonocuatla, nunca habría sido posible la Asociación regional de silvicultores de Teziutlán.

Complementariamente, como sostiene Mires, hay que tener en mente elementos que las constituyen, que aunque no en el mismo orden, aparecen como generalidad en la configuración de las redes:

- Tienen una lógica que lleva a los actores a interacciones concretas
- Se sistematizan como consecuencia del avance de los actores en su devenir
- Requieren un espacio
- Civilidad

A la par, de manera paralela, Juan Felipe Núñez, resume las funciones de las redes en:

- Sistema para gestionar y explorar recursos
- Clasifica y comparte entre comunidades humanas
- Potencial para constituirse en un sistema formal de intercambio de información basado en un mutuo acuerdo entre las partes
- Interés común para compartir
- Una integración consensuada (Confianza, cooperación, etc.)

Estrategias de sobrevivencia

Cabe destacar que mucho se conversa del tema, se sobreentiende, pero las definiciones para este tema son muy vagas, refiriéndose a ellas en campo directamente, en estudios de caso específicos.

Así, el documento de Susana Hintze es clarificador, sobre todo cuando hila:

“Sobre la base de Przeworski (1982)... que los comportamientos de los sujetos sociales son conformados -y a la vez conforman- alternativas que se les presentan como posibilidades objetivas y

operan como “restricciones paramétricas” a su accionar. “Y es en este punto en que el concepto de estrategias aparece efectivamente como nexo entre elecciones individuales y estructuras sociales, en tanto remite más que a acciones racionales guiadas por normas y valores interiorizados a opciones posibles [...] Cuando la gente opta lo hace dentro de condiciones sociales que determinan objetivamente las consecuencias de sus actos, por medio de la propia experiencia y conocimiento de las relaciones sociales [...] y desde sus condiciones reales de vida” (Hintze, 1989).

Tomando en cuenta también aquí que no es solo una forma de análisis importante para los grupos, sino específicamente para las familias, sus acciones y reproducciones, o en palabras de Bourdieu, de sus *habitus*, pues organiza sus experiencias y enfatiza que las “relaciones económicas entre clases y grupos sociales no son independientes de las instancias ideológicas, culturales y políticas constitutivas de lo social”.

3.3 Poder y capacidad de agencia

Todas las personas se encuentran dentro de relaciones de poder, no necesariamente son violentas ni requieren de consenso, sino que pueden entablarse en torno al uso de tácticas variadas.

El concepto como tal de poder tiene múltiples acepciones, mismas que han pasado por un largo debate, teniendo en visiones recientes se le asocia al concepto de participación, y formación de sujetos sociales, puesto que algunos pueden influir sobre otros con el fin de facilitar el surgimiento de un potencial propio. Entonces, podemos evidenciar, que el poder es vivido, por tanto, en los encuentros de la vida diaria como parte de los sistemas sociales.

Algunas visiones lo identifican sobre los otros, por ejemplo:

Weber (1978) que identifica al poder como "... la oportunidad de un hombre o de cierto número de hombres para realizar sus propósitos venciendo la resistencia de otros quienes están participando en la acción" y distingue cuatro bases de poder: económico, ideológico, militar y político.

Mann (1986, citado en Hindess, 1996):

(El poder es) "la habilidad para perseguir y lograr las metas" y define el poder social como la combinación de dos aspectos interrelacionados:

- A) El poder de algunas personas sobre otras
- B) El poder de la acción colectiva

"El poder no sólo reprime; también incita, seduce, induce, facilita o dificulta, amplía o limita, posibilita una acción, la constriñe o la prohíbe, pero siempre es una manera de actuar sobre la acción de otros sujetos" (García, 1997)

Aunque, la más cercana para explicar las formas de interrelaciones entre los sujetos es la que incluye al poder como un proceso en el cual ocurren cambios personales y colectivos y se proponen formas alternativas al poder autoritario (Rowlands, 1997).

En este orden de ideas, para Amartya Sen, *'la libertad es una capacidad que o está en funcionamiento o no existe'*. Conforme a este autor, la capacidad de agencia es una "*capacidad en acto*". El concepto de "*agente*" es utilizado en el sentido de una persona que "*actúa y provoca cambios*" ¹². Es decir, para el autor, la libertad es una capacidad de agencia, mientras que la libertad de agencia es "*la capacidad de uno mismo para potenciar metas que uno desea potenciar*". ¹³

¹² Sen, A. 1995. Nuevo examen de la desigualdad

¹³ Op cit

En otras palabras, la capacidad de agencia es la posibilidad de “*ser o hacer aquello que tenemos razones para valorar*”.¹⁴

Lo que al respecto toca resaltar al respecto es que desarrollando relaciones más equitativas tanto entre sujetos como con el medio ambiente y la elaboración de propuestas desde metodologías participativas es como el Ejido Xonocuautila ha podido ir caracterizándose como un ejemplo de buen desempeño en la micro región

Paralelamente, con esta capacidad de agencia es como han podido ir impulsando las propuestas que desde la Asamblea se delimitan.

En la medida en que los ejidatarios tienen que compartir e interactuar con otros, dada su convivencia con personas de distintas culturas, personas con diferentes modos de pensar e intereses, la participación en el proceso propio de las propuestas integrales opera en un marco caracterizado por la pluralidad. Esta participación no es otra cosa que una *acción política*, definida por Hannah Arendt: como “*el arte de deliberar con otros para generar acciones concertadas para solucionar problemas comunes*”.

Las propuestas hechas en este sentido, constituyen una característica de la capacidad de agencia. En este proceso bajo el cual la persona o grupo de personas dejan de ser pasivas, para actuar en respuesta a aquello que les afecta, innovando o generando nuevas acciones determinantes para su bienestar o desarrollo, la persona recupera, reinventa su identidad o desarrolla la forma de auto-percibirse. Esto es, han llegado a la definición de la identidad territorial (fortalecida con la capacidad de agencia y enlazada

Tubino, Fidel. 2009. Libertad de agencia: entre Sen y H. Arendt. pp. 5

con el capital social), entre un grupo de personas, que en este caso constituyen la población ejidal de Xonocuautila.

Este tránsito entre el ejercicio de la capacidad de agencia, la participación ejidal y la identidad territorial, es lo que entendemos como el proceso de un enfoque diferencial de desarrollo.

De igual forma, la noción de la diversidad inmersa en ellas, responde a la percepción de quienes se encargan de su diseño y puesta en marcha, relacionada con las características sociales, culturales y a los intereses de la población involucrada.

Capítulo 4. El desarrollo sustentable desde los actores sociales

Los sistemas económicos que han definido al planeta en formas de aprovechamiento de los recursos y su distribución han venido sufriendo cambios sustanciales en dos vertientes principales: la relación hombre-naturaleza y la estrategia productiva y la otra la geopolítica, llevando entre éstas la explotación de la mano de obra y las redes que pueden tejerse entre todos estos elementos.

Históricamente hemos pasado de estadios completamente opuestos y que hoy se entienden incluso complementarios: de la cerrazón completa en cuanto a mercados a la liberación de las fronteras para el libre tránsito de capitales y con ello también de ideologías y redefinición de estructuras para este fin.

En México los cambios más sustanciales se han dado en el siglo XX, desde la relación con su propio medio de producción hasta la de súper estructura en cuanto a los sectores “marginados”.

El análisis en este capítulo se centrará en lo que concierne a los actores sociales en su relación con su estructura productiva y reproductiva.

4.1 ¿Quiénes son los Actores sociales?

En todos los recodos de las sociedades se desenvuelven los actores, sin embargo, ¿qué implica ser uno?

Primero, hay que contextualizarle dentro de un extenso tejido social, fuertemente estructurado, donde se recrea la vida y se distribuyen los recursos, para este caso, en un medio rural.

A la par, hay que tener claro que “ la institucionalidad de los territorios, así como los proyectos colectivos y subjetivos de cada uno de los actores, se encuentran en permanente construcción y son susceptibles de ser orientados hacia fines específicos, entre ellos, hacia la sostenibilidad” (Sepúlveda *et al* 2003:101)

Por tanto, existen poblaciones que pueden convertirse en promotoras de su propio desarrollo y en agentes, a la par, del territorio, integrándolo mediante procesos participativos que coadyuven para posibilitar su capacidad de agencia y cooperación con intereses, condiciones y características particulares que los identifican como tales.

Fals (1980), conceptualiza en unas líneas lo que es el actor social cuando enuncia: “en cada sujeto existe una comprensión científica, más o menos acabada del mundo que le da forma y al cual él da forma”

Complementando, Durston y Miranda (2002) explican las condiciones mediante las cuales el sujeto da el salto o no, para convertirse en actor:

- El grado de *desarrollo profesional* de los miembros del grupo y el nivel de desarrollo de los miembros de la organización, por lo general mayor, si se trata de sectores de punta de la economía y la vida social y política.

- El grado de *organización colectiva*, ya sea formal o tipo red, pero fluida, de cada ente.
- El grado de *democracia al interior del grupo u organización*, permitiendo permear al conjunto o sólo a una elite

Llevando al campo de la territorialidad a los actores, encontramos:

“Se considera actores del territorio a aquellos sujetos o grupos de sujetos portadores de recursos que les permiten defender intereses comunes del medio en el cual se desenvuelven, donde su historia como grupo les permite impulsar y ser parte de transformaciones y toma de decisiones que comprenden al medio que habitan” (Gobierno de Chile, pp. 42)

Dejando como conclusión previa que:

“La manera en que los diversos actores se relacionan da pie para la incidencia en la toma de decisiones y los procesos de desarrollo territorial a partir de los distintos activos locales” (Gobierno de Chile, pp. 44)

4.2 Historicidad de los actores

A finales del siglo XIX y principios del XX, la situación tanto a nivel organizativo como económico estaba tambaleándose a partir del descontento de las masas, urgidas de un cambio de fondo que pudiese significar calidad de vida, acceso a salarios justos (quienes los tuviesen), democracia e incluso acceso a innovaciones de tipo tecnológico que llamasen a un nuevo orden tanto local como mundial.

Se tomará el caso mexicano como modelo explicativo.

A finales del siglo XIX los sectores sociales fuera de la burguesía -dueña de extensas haciendas en todo el territorio nacional- se encontraban con un descontento generalizado, las condiciones de vida era muy precarias y solo unos cuantos podían tener certezas sobre lo que habría en la mesa para el día siguiente.

La presidencia estaba ocupada por un personaje que representa no solo una de las estancias más largas de un presidente sino que visto desde ojos críticos era la personificación del cacique despótico que fue caracterizando con el tiempo a los dictadores Latinoamericanos (ínfulas de poder desmedido; idiosincrasia de doble moral política en tanto que por un lado decía creer en la Democracia y por otro haciendo valer su posición para perpetuarse en la silla presidencial; interés por los sucesos internacionales sobre todo de Europa y sus organizaciones).

Los sectores marginados del poder político empezaron a trabajar codo a codo con grupos que estaban no solo bajo esta segregación sino que incluso se estaban cuestionando su papel como sujetos, en tanto no eran dueños ni de su propia persona al ser prácticamente parte del mobiliario de las haciendas. Así surgió la lucha partidista por la presidencia y a la par la Revolución Mexicana, que después de años de lucha armada, política y sociocultural, se reivindicó el derecho a tener acceso al medio de producción por excelencia: la tierra.

Las dotaciones de tierra tuvieron como detonador la Ley del 6 de enero de 1915, que dio concesiones de tierras a los campesinos con el fin de pacificar al país.

O como explican Rosas y Zapata (2007: 4) “Aún cuando se consideró prioritario que a los habitantes de los pueblos dedicados a la agricultura, se les restituyera o dotara la tierra suficiente para satisfacer las necesidades de su familia, así como el agua necesaria para los cultivos, la razón del reparto no fue para proporcionarles bienestar, sino para fomentar la paz en el país, es decir, la Ley tuvo un carácter político y no de justicia social”. Sin embargo no es sino hasta el periodo de Cárdenas donde la masificación del acceso a la tierra fue una constante, sin embargo tiene todo un contexto:

Las constantes guerras demandaban mano de obra y alimentos para poder seguir en esta actividad y desarrollar industria. Situación que se satisfizo en ambos rubros, primero con el modelo paternalista donde el Estado cubría las necesidades técnico productivas que el campesinado requería en conjunto con sus tierras, se les hacían llegar los “nuevos” paquetes tecnológicos y se dio un fuerte apoyo a la industrialización urbana a donde fue a parar una parte de los pobladores rurales que no fueron beneficiados por el ejido, formando el ejército industrial de reserva y con ello los cinturones de pobreza que hasta hoy enmarcan los centros rectores.

La industria podía continuar en su vorágine porque había un campo pujante que sostenía tanto a este sector vía los insumos para que fuese productivo como con alimentos baratos para que sus obreros pudiesen comer. El campesino era visto como un sector importante de la población, quienes producían nuestros alimentos.

Entre tanto, en América Latina se iban gestando revoluciones ideológicas como el comunismo cubano, la transición hacia el socialismo chileno y su posterior caída en manos de un dictador, la búsqueda de mejores

condiciones era una constante en toda la región, sin embargo, muchos solo se quedaron en buenas intenciones, cada uno con sus propias especificidades, por lo que hemos pagado caro tener una cosmovisión *de los vencidos* aún a cuestas.

En la vida cotidiana lo que se fue notando fue la transición de una economía de mercado a una economía donde el capitalismo era salvaje, donde las “reformas estructurales” eran una constante para ir redefiniendo tanto el papel del Estado y la soberanía frente al papel del capital.

México, pasó de un modelo donde el agro era un pilar importante al de sustitución de importaciones de un solo golpe y con muy poco tacto se dio el salto al modelo neoliberal. Se redujeron los apoyos al campo, se detuvo el reparto agrario, los sectores importantes ya no eran el primario sino el terciario.

Para explicar esta transición, Calva (2006) sostiene que con el tiempo, se llegaron a acuerdos básicos de política económica a partir del Consenso de Washington, que fueron:

Primero. Una consistente disciplina fiscal, para evitar presiones de demanda, así como para evitar un secular incremento del porcentaje de la deuda gubernamental respecto al PIB.

Segundo. Los desequilibrios fiscales mayores deben erradicarse, pero los recortes en el gasto público son la mejor forma de reducir el déficit presupuestario que incrementar los impuestos.

Tercero. El sistema tributario debe ser reformado pero incluyendo reducciones de impuestos a los ricos.

Cuarto. Liberalización del sistema de financiamiento a fin de desembocar en un sistema de tasas de interés determinadas por el mercado.

Quinto. Orientación de la economía hacia el exterior, pero sin una postura de consenso en política cambiaria.

Sexto. Una resuelta liberalización del comercio, como elemento esencial de la política económica orientada hacia el exterior

Séptimo. Liberalización de la inversión extranjera directa

Octavo. Privatización de las empresas públicas

Noveno. Desregulación de las actividades económicas

Décimo. Un adecuado marco legislativo e institucional para proteger los derechos de la propiedad

Finalmente, un punto nodal que no está explícitamente incluido en el decálogo de Williamson, es el desmantelamiento de las políticas de fomento económico sectorial, bajo el dogma de que los agentes privados actuando en mercados libres logran la óptima asignación de los recursos productivos.

Que en el caso de México, lleva a los actores rurales (en específico mano de obra campesina) a la pluriactividad¹⁵ (aunque esta estrategia ha venido existiendo desde mucho antes, sin embargo es hoy una posibilidad de sobrevivencia frente a la desaparición del resto de los elementos que garantizaban su estadio) desde los años '60 del siglo pasado para poder compensar el gasto de su grupo doméstico y con ello a ir desdibujando el rostro de la organización social y económica.

¹⁵ Entendida como la diversificación de actividades productivas en diferentes áreas productivas o de ser necesario también de diversos sectores

Una de las estrategias productivas para este fin es la diversificación productiva, es decir, tienen actividades que complementan el gasto desde una sola rama: huertos familiares combinados con la agricultura tradicional, el traspatio y la cría de pequeñas especies que sirvan para el ahorro.

Aquí cabría hacer una pausa para poder entender cómo se ha pasado de una emigración de la zona norte característica a ser expulsores masivos ya desde 1994 en la zona centro e incluso del sur, cuando la migración era interna en estas latitudes. Surgen dos temáticas trascendentales:

- 1) La posibilidad de agencia de los actores para poder ir redefiniendo su destino localmente
- 2) La definición de redes-actor, en este caso para estructurar la estrategia, sin embargo tiene múltiples utilidades

En la primera, los actores se identifican como tales e inician procesos de resistencia, negociación y análisis de su propia situación, en algunas se integran sus visiones de mundo en apartados de representación como la Ley de Desarrollo Rural Sustentable, aunque hay que reconocer también a este tiempo que aunque es un gran paso dado el mero reconocimiento, lo cierto es que es una victoria que poco se puede presumir, al ver plasmada a la par la estructura neoliberal permeada por la defensa de los recursos socio culturales y bióticos de los actores rurales, resumidas en su Artículo 1:

“...Se considera de interés público el desarrollo rural sustentable que incluye la planeación y organización de la producción agropecuaria, su industrialización y comercialización y de los demás bienes y servicios, y todas aquellas acciones tendientes a la elevación de la calidad de vida de la población rural, según lo previsto en el Artículo 26 de la Constitución, parra la cual el Estado tendrá la participación que determina el presente ordenamiento, llevando a cabo su regulación y fomento en el marco de las libertades ciudadanas y obligaciones gubernamentales que establece la constitución”

Un fenómeno que es transversal para todas las zonas y los momentos históricos que se han planteado y para entender lo que está pasando con los actores del sector rural actualmente hay que establecer la categoría que Armando Bartra define como solidaridad productiva transgeneracional que transforma al mundo de todas las generaciones en convivencia en las sociedades rurales, y más aún las familias campesinas.

La explica como un eje definitorio conforme a generación y clase de la actividad productiva. Para el caso del grupo doméstico campesino, se explicaría:

Los adultos mayores trabajan en el agro para sentirse útiles pero sin poder desarrollar la actividad a plenitud por falta de recursos y entereza física, los adultos trabajan en el agro, complementando actividades (agricultura tradicional de básicos, cría de ganado menor y tal vez desarrollo de alguna actividad en el sector servicios –albañil, panadero, cargador, entre otros-, tal vez migración estacional o de retorno dependiendo el grupo de edad y la zona de estudio) en tanto los jóvenes a partir también de la subdivisión de la tierra, ya no pueden contar con un espacio donde pudiese significar productiva su actividad agropecuaria, por lo que se va dando un desapego por la tierra y la atracción hacia otras actividades como es la migración, la actividad en el sector terciario. Todos los grupos de edad permeados por la pertenencia a un espacio geográfico establecido.

4.2.1 Ejidatarios

La base legal para la existencia de los ejidatarios como sujetos está basada en el artículo 27 constitucional, prescripción VII:

“Se reconoce la personalidad jurídica de los núcleos de población ejidales y comunales y se protege su propiedad sobre la tierra, tanto para el asentamiento humano como para actividades productivas”

Aunque se extiende y sustenta en mayor medida en la Ley Agraria, que en su Sección Segunda, De los Ejidatarios y Vecindados enuncia:

“Artículo 12.- Son ejidatarios los hombres y las mujeres titulares de derechos ejidales”

Y abunda:

“Artículo 14.-Corresponde a los ejidatarios el derecho de uso y disfrute sobre sus parcelas, los derechos que el reglamento interno de cada ejido les otorgue sobre las demás tierras ejidales y los demás que legalmente les correspondan”

A la par, amparándose en lo legal, se explica la estrategia de continuidad, no sólo en la posesión de las tierras ejidales, sino de la visión de los poseedores y las estrategias que se emprenden, explicados en el artículo 17 de la misma Ley:

“El ejidatario tiene la facultad de designar a quien deba sucederle en sus derechos sobre la parcela y en los demás inherentes a su calidad de ejidatario, para lo cual bastará que el ejidatario formule una lista de sucesión en la que consten los nombres de las personas y el orden de preferencia conforme al cual deba hacerse la adjudicación de derechos a su fallecimiento. Para ello podrá designar al cónyuge, a la concubina o concubinario en su caso, a uno de los hijos, a uno de los ascendientes o a cualquier otra persona.”

Cuando el ejidatario puede tomar la decisión de en qué manos va a quedar su patrimonio, no sólo se tiene un proyecto futuro sino un compromiso con el presente, pues cada paso es para todos lo que están involucrados en este ciclo. Concluyendo en el mismo artículo:

“La lista de sucesión deberá ser depositada en el Registro Agrario Nacional o formalizada ante fedatario público. Con las mismas formalidades podrá ser modificada por el propio ejidatario, en cuyo caso será válida la de fecha posterior.”

Es entonces, cuando podemos explicar cómo han sido los procesos que han venido atravesando los ejidatarios en Xonocuatla, identificándose primero como sujetos de derecho y con el tiempo como actores sociales que buscan fortalecer el capital social del Ejido para ir consolidando el desarrollo micro regional.

El sentir tiene mucho que ver con la forma en cómo se relacionan en todo este entramado:

*“no, yo no tengo tierras en Xonocuatla, sino que soy de Xonocuatla...”*¹⁶



Figura 4. Asamblea ejidal, órgano más importante para toma de decisiones en Xonocuatla.
Fuente: elaboración propia 2012

4.2.2 Técnicos

Como se ha venido explicando, buena parte de las estrategias que han podido poner en marcha en el Ejido Xonocuatla, son derivadas de propuestas que asesores técnicos especializados han podido presentar al Comisariado en turno y a la Asamblea.

Las sugerencias, recientemente presentadas, son en base al marco normativo derivado de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable en su Capítulo

¹⁶ Parte de la entrevista a Don Samuel Márquez

III en su artículo 41:

“Las acciones en materia de cultura, capacitación, investigación, asistencia técnica y transferencia de tecnología son fundamentales para el fomento agropecuario y el desarrollo rural sustentable y se consideran responsabilidad de los tres órdenes de gobierno y de los sectores productivos, mismas que se deberán cumplir en forma permanente y adecuada a los diferentes niveles de desarrollo y consolidación productiva y social.”

No dejando de lado elementos que le den permanencia y coherencia metodológica, buscando fortalecer los recursos materiales de los que se disponga:

“Las acciones y programas en capacitación, asistencia y transferencia de tecnología se formularán y ejecutarán bajo criterios de sustentabilidad, integralidad, inclusión y participación”

Sin embargo, las acciones que se emprenden por parte del Estado en la Sierra Nororiental van encaminadas a una reconversión productiva que deja de lado elementos centrales de la sustentabilidad:

“El desarrollo sustentable es aquel que satisface las necesidades de las generaciones presentes, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Brundtland, 1987 *en* Guimaraes, 2000:12)

Aunque, para ser honestos, también los ejidatarios de Xonocuautila han aprovechado, desde hace ya varios ciclos, la posibilidad de ahorrarse el gasto de pagar los servicios técnicos para el manejo de su monte o más recientemente, con los proyectos complementarios a su centro ecoturístico.

Tal como hoy lo marca dicha Ley en su Artículo 51:

“El Gobierno Federal fomentará la generación de capacidades de asistencia técnica entre las organizaciones de productores, mismos que podrán ser objeto de apoyo por parte del Estado”

Como en su oportunidad explicó Don Esteban Martínez:

“nosotros hemos buscado aprovechar los programas:

- De SEMARNAT, nos ayudan con el técnico
 - De Gobierno del Estado, nos dieron alevines, perdeses y algo para el alimento de los alevines
 - De SAGARPA, con el diseño de la imagen para la señalética y para los trípticos, lonas y todo eso
 - CONAFOR, nos ayudo con estudios de factibilidad y cursos
- Así es como hemos podido aprender de todo sin gastar lo que tenemos en eso, sino para invertir, si no, imagínese, aun no tendríamos ni el aserradero”



Figura 5: Biol. Armando Baena. Curso- Taller de capacitación para producción de trucha. Curso taller de capacitación en ecotecnias. Fuente.-Imagen de archivo de despacho MAS- Futuro, SC



Figura 6: Capacitación a asesores técnicos de CONAFOR a la que tienen que asistir todos los técnicos que presten servicios al Ejido Xonocuautila. Fuente: Archivo del despacho MAS- Futuro, SC

4.2.2 Otros ejidos y organizaciones

A la par, como parte del trabajo que el ejido Xonocuautila ha realizado en la zona de influencia de la micro región de Tlatlauquitepec- Zaragoza- Teziutlán. Encontramos dentro de las más importantes:

- Iniciadores de la unión de silvicultores de Teziutlán¹⁷
- Enlace con investigadores de la Facultad de Estudios Superiores de la UNAM campus Acatlán
- Contacto con los Ejidos periféricos:

► Ocotlán de Betancourt

Conformado por una comunidad ejidal envejecida y avejentada, negada al relevo generacional; tienen como estrategia de sobrevivencia la venta de madera en rollo y sin mayor entrada que lo derivado de esta actividad o en el mejor de los casos por la contratación de sus servicios como taladores.

► Gómez Tepeteno

El único en la zona que tiene un verdadero sentido identitario indígena. Aun cuando el mestizaje es evidente, el habla de náhua en su comunidad y en sus asambleas es un imperativo para todo el que quiera participar. Cuentan con una organización sólida, aunque por los cambios de administración no se han podido consolidar algunos, sin embargo la vigencia de sus propuestas continúa: ruta de transporte colectivo de la comunidad de Gómez Poniente – Tlatlauquitepec, tienda de abarrotes, salón social, bloquera

¹⁷ Que aunque hoy está cooptada por líderes de una índole diferente a la ejidal, sigue funcionando, pero sin la participación de Xonocuautila, por no ser coherente a sus objetivos

El aprovechamiento forestal está destinado a la regeneración y prevención de incendios vía brechas.

► San Miguel Tenextatiloyan

Mejor conocido localmente como San Miguel Cazuelas, que como lo indica su apelativo la comunidad es alfarera por tradición ancestral. El manejo de su monte es muy austero, los malos manejos de técnicos y su reticencia a la actualización y el compartir experiencias para *no quedar mal* los ha dejado rezagados en el acceso a programas sociales y de silvicultura comunitaria

► Oyameles

Identificados como los burreros, por su amplia tradición en la siembra y comercialización de papa, hoy pueden distinguirse por ser uno de los ejidos más grandes de la zona, sin embargo, aún no han podido poner en marcha proyectos de mayor envergadura que la organización para la instalación de un vivero, que con el tiempo ha pasado a manos de particulares.

Aquí es importante señalar que los ejidatarios, en su mayoría no dependen de los ingresos que el ejido pueda darles, por lo que la participación no siempre es la deseable.



Figura 7: Foros regionales del Procymaf (CONAFOR), donde se presentaban avances en cuanto al sector forestal a los ejidos de la región, del que fue beneficiario Xonocuatla. Fuente.- Archivo del despacho MAS- Futuro, SC



Figura 8: presentación de la investigación a la Asamblea por parte de la Ing. Silvia Filio
Fuente.- elaboración propia

Capítulo 5. Campesinado en Xonocautla la lucha por la continuidad de sus saberes

Ejido y comunidad son paradigmas que en la legislación agraria van de la mano, pero ¿qué tan real es en la vida cotidiana?

Con la globalización, los elementos que dan identidad, sustento y coherencia a los actores son a la par los que dejan en una posición abiertamente en desventaja, ante aquellos que prefieren dejar su historia por la ajena.

Los proyectos de país que hoy permean a México van enfocados a la producción en masa para capitales extranjeros, ya sea en maquilas, salpicando todo el territorio de explotación o en granjas intensivas donde ni las reses tienen tiempo de enfermarse.

En este capítulo se aborda una alternativa a este modelo, la cual, es la que ha venido poniendo en marcha el Ejido Xonocautla en cuanto al aprovechamiento y manejo de sus recursos, haciendo uso de las oportunidades que brinda el Estado con sus instituciones para poner en marcha proyectos de desarrollo ejidal.

5.1 Historia y antecedentes del ejido Xonocuautila

Antecedentes y sustento legal

Haciendo una vasta revisión documental, se encontraron datos diversos, pero quien concreta la historia es Díaz (2002:652), quien enmarca la lucha por la cual hoy se pueden encontrar organizaciones en el campo mexicano con un fuerte apego a su espacio, no como predios, sino como herencias culturales con un significado más allá de lo espacial y económico:

“...el general Francisco Villa, en virtud de las facultades extraordinarias que le fueron concedidas, según expresa, por decreto de 2 de febrero de 1915, expidió la Ley General Agraria, en la fecha citada, 24 de mayo de 1915. El artículo primero de dicha ley declara incompatibles con la paz y la prosperidad de la República la existencia de grandes propiedades territoriales, y dispone, en consecuencia, que los gobernadores de los estados procedan, dentro del plazo perentorio de tres meses, a fijar la superficie máxima de tierra, que, dentro de sus respectivos territorios, pueda ser poseída por un solo dueño, y que nadie podrá en lo sucesivo seguir poseyendo ni adquirir tierras en extensión mayor que la fijada, con la única excepción que consigna el artículo 18”

Con el tiempo, se fue dando el reparto de tierras, pero no es sino hasta 1920 cuando fue real y efectivo, bajo el gobierno del Gral. Obregón. Ensalzando la participación de éstos nuevos actores del campo, en *El agrarista*,¹⁸ de fecha 10 de junio de 1927 encontramos este fragmento:

“En todo el país, los campesinos sin vacilación alguna, se han prestado siempre y en todas partes a defender con las armas en la mano, las conquistas de la revolución. Y es que tales conquistas no se reducen a vanas palabras. Significan algo tangible: el lote de tierra que redime, la cosecha que da de comer, la dignidad personal asegurada por el trabajo libre, la que da de comer, la dignidad personal asegurada por el trabajo libre, la vida alegre y llena de esperanzas, al lado de la honesta mujer y de los hijos robustos, libres al fin, ellos y ella, de los antes frecuentes atentados del amo...”

¹⁸Documento encontrado dentro del libro de Antonio Díaz Soto y Gama (2002: 659)

Sólo para enmarcar dentro de la Ley Agraria las actividades que ha emprendido el Ejido Xonocuautila se derivó el ejercicio de retomar los artículos que de esta ley se derivan, como resultado de la legalidad permanente dentro del ejercicio de los ejidatarios de éste núcleo.

En cuanto a la personalidad jurídica, ésta está asentada en el título Tercero, Capítulo 1, Sección Primera, Artículo 9:

“Los núcleos de población ejidales o ejidos tienen personalidad jurídica y patrimonio propio y son propietarios de las tierras que les han sido dotadas o de las que hubieren adquirido por cualquier otro título”.

Ya hablando de Xonocuautila, según datos de la carpeta agraria, custodiada por el comisariado ejidal en turno, éste existiereconocido como ejido mediante Resolución del Ejecutivo Federal el día 15 de Junio de 1936 (publicada en el Diario Oficial de la Federación el 22 de Septiembre de 1936).

En cuanto a la reglamentación de las actividades que dentro del ejido se puedan realizar, en el artículo 10, encontramos:

“Los ejidos operan de acuerdo con su reglamento interno, sin más limitaciones en sus actividades que las que dispone la ley. Su reglamento se inscribirá en el Registro Agrario Nacional, y deberá contener las bases generales para la organización económica y social del ejido que se adopten libremente, los requisitos para admitir nuevos ejidatarios, las reglas para el aprovechamiento de las tierras de uso común, así como las demás disposiciones que conforme a esta ley deban ser incluídas en el reglamento y las demás que cada ejido considere pertinentes”.

Así, oportunamente, para el manejo de los recursos de los que disponen, tienen un Reglamento Interno que rige su funcionamiento, donde de entre sus objetivos centrales está el generar alternativas de aprovechamiento de los recursos naturales del predio con un manejo sustentable.

Este Reglamento está asentado con el número 21TM00000623 de fecha 12 de Mayo de 1997, debidamente inscrito en el Registro Agrario Nacional.

Los órganos de representación dentro del ejido según la sección tercera, en su artículo 21 son:

- I. La asamblea
- II. El comisariado ejidal
- III. El consejo de vigilancia

Teniendo como órgano supremo de toma de decisiones a la asamblea, donde además participan todos los ejidatarios reconocidos en su padrón (artículo 22). A donde, además, se deben rendir cuentas de todas las acciones que tanto comisariado como consejo de vigilancia y comisiones se tengan.

De manera subsecuente, el comisariado tiene por obligación, de acuerdo al Artículo 32:

“El comisariado ejidal es el órgano encargado de la ejecución de los acuerdos de la asamblea, así como de la representación y gestión administrativa del ejido”

De manera conjunta, para poder llevar a buen fin los proyectos y empresas del ejido, se pueden constituir comisiones, bajo las cuales las acciones a poner en marcha pueden dirigirse más objetivamente, para el caso de Xonocuautila, algunas de las más importantes son la encargada del centro ecoturístico, que tiene por nombre Atemimilaco, y la del Aserradero, que se combina con las actividades del comisariado, para así contar con un salario.

Todas estas actividades, se sustentan en el artículo 41, que enuncia:

“Como órgano de participación de la comunidad podrá constituirse en cada ejido una junta de pobladores, integrada por los ejidatarios y avecindados del núcleo de población, la que podrá hacer propuestas

sobre cuestiones relacionadas con el poblado, sus servicios públicos y los trabajos comunitarios del asentamiento humano

La integración y funcionamiento de las juntas de pobladores se determinará en el reglamento que al efecto elaboren los miembros de la misma y podrá incluir las comisiones que se juzguen necesarias para gestionar los intereses de los pobladores”¹⁹

*Descripción general del ejido y sus alrededores

El núcleo ejidal de Xonocuatla, de acuerdo a la carpeta básica del ejido, cuenta con 86 ejidatarios de los cuales 69.7% son hombres y el otro 30.3% son mujeres.

La comunidad ejidal cuenta con un Programa de Manejo Forestal, al tiempo que una autorización de aprovechamiento de recursos forestales maderables y no maderables con número 1420, con las siguientes características:

Superficie total: 664- 93-06 ha

Por intervenir: 435- 48-58 ha

Sistema de manejo a utilizar: Método de desarrollo silvícola

Vigencia: 10 años (03/04/07 al 02/04/17)

Complementando lo anterior con un aserradero, (cuya dirección es Carretera Federal Puebla – Teziutlán kilómetro 118, Ocotlán, Tlatlauquitepec, Puebla), el cual les permite tener una fuente de empleos directos, 16, e ingresos, si a esto le aumentamos lo que obtienen por la venta de productos básicos, tenemos como consecuencia que no hay mucha expulsión de migrantes, sin embargo, los vecinos y familiares tienen sus *movimientos* a Florida.

Para tener la información directa, se trabajó con la comitiva del Comisariado de la administración anterior, centralmente, que fue cuando se consolidaron los proyectos y la visión del grupo marcó pauta en la microrregión.

¹⁹Los artículos comentados fueron extraídos de la versión electrónica de la Ley Agraria (cuya última reforma publicada en el Diario Oficial de la Federación fue el 17-04-2008: 4-8)

Ésta estuvo conformada por: Marcelino Gregorio Chino (presidente), Humberto Eduardo Chino Lara (secretario) y Justo Ventura Hidalgo Méndez (tesorero).

Cabe resaltar que para cuando se eligió a este comisariado se evidenció el fuerte compromiso de quienes asumieron el cargo, teniendo en cuenta los muchos sacrificios que estos nombramientos podían afectar la vida cotidiana de sus grupos domésticos y sus formas de reproducción social, ejemplo:

“Cuando nos eligieron para el comisariado, pues yo me tuve que venir, ni modo que me quedara en mi casa y que desde ahí, entonces hable con mi mujer, y me vine para cumplir como yo quería y dejar mejor al Ejido...

De mis hijos, ni me diga, les costó mucho, unos estaban en edad difícil y el más chiquito lo dejé de meses, así que también para ellos el trabajo del comisariado ha sido pesado” (entrevista a Don Marcelino Gregorio Chino)²⁰

Ubicación

El municipio de Tlatlauquitepec, a donde pertenece el Ejido Xonocuatla, se localiza en la parte noroeste del estado de Puebla, en las coordenadas 102° 43' longitud oeste 21°51' de latitud norte, a una altura de 1,630 metros sobre el nivel del mar. Cabe resaltar que es diferente a la comunidad de Xonocuatla, que está ubicada a una mayor altura (2220 msnm)

²⁰El grupo doméstico de Don Marcelino vive en Cuautitlán Izcalli, Estado de México resultado de la búsqueda de oportunidades en centros rectores por parte de los habitantes del país en los años 80 por la crisis de la deuda. Razón por la cual el comisariado se tenía que trasladar constantemente entre el ejido y su casa



Figura 9. Macro y micro localización del Ejido Xonocuatla. Fuente: Enciclopedia de los pueblos de México

Xonocuatla cuenta con los servicios de electricidad al 100%, agua potable al 95% de la población, drenaje al 70 %, alumbrado público 45%.

Para la comunicación telefónica cuenta con una caseta de teléfono público de la empresa Teléfonos de México S.A. de C.V., señal (aunque dependiendo de la altura a la que se encuentre puede fallar) de telefonía celular de Telcel, el servicio de transporte en el municipio es prestado por las líneas ADO y Vía, así como el servicio de taxi colectivo.

Cabe destacar que la mayoría del ejido no cuenta con pavimentación.

Quienes habitan en Xonocuautila hablan español, aunque aún hay quien habla náhuatl, pero es un idioma que va en franca desaparición para quienes viven en la zona. A la par se encontró que la influencia de la cultura anglo es importante, traída por quienes migran a Estados Unidos.

Algunos datos del INEGI en cuanto a la comunidad de Xonocuautila, de donde son originarios los hoy ejidatarios:

Tabla 3. Datos demográficos de Xonocuautila

Año	2010		
Datos demográficos	Hombres	Mujeres	Total
Total de población en la localidad	1,239	1,405	2,644
Viviendas particulares habitadas	600		
Grado de marginación de la localidad	Alto		
Grado de rezago social localidad	Medio		

Fuente: INEGI 2010

El 81.81% de los habitantes mayores de 5 años son católicos, estando casada o unida en pareja el 59.15% de la población mayor de 12 años.

El grado medio de escolaridad en Xonocuautila es de 3.84 años aprobados desde primero de primaria, la media en el municipio es de 5.68.

La población económicamente activa (PEA) en la localidad de Xonocuautila es de 643 personas (24.52% de la población total), que están ocupadas en todos los sectores productivos. La actividad económica preponderante tanto en la región como para el ejido Xonocuautila es la agricultura (maíz, frijol, haba) complementada con la actividad forestal (bosque de pino- encino).

La comunidad dispone de los servicios educativos básicos: kínder, primaria

y secundaria. Los jóvenes que estudian el nivel medio y superior se trasladan, por lo general, a Puebla o al municipio más cercano que es Zaragoza o Tlatlauquitepec.

Se cuenta un médico del sector salud, el cual proporciona servicio a los ejidatarios, así como la vacunación de niños, vacunación antirrábica, medicamentos.

También, se cuenta con el apoyo de diversas instancias gubernamentales, tales como la Secretaría de Educación Pública (SEP), Secretaría de Salud, Reforma Agraria, Presidencia Auxiliar del Gobierno Municipal, Sedesol.

Caracterización

La comunidad ejidal ha recibido varios apoyos del gobierno y ha sabido aprovecharlos, para así aumentar su capital.

Con lo que iniciaron es un Aserradero Ejidal, en donde no solo trabajan la madera de trozo a cortes específicos, sino que además la hornean y van teniendo un sentido de corresponsabilidad con quienes trabajan.



Figura 10.- Aserradero Ejidal Xonocuautila (fuente.- elaboración propia)

En consecución con los esfuerzos del Ejido, sus actores han delimitado dentro de su espacio un área para el establecimiento del Centro Ecoturístico “Atemimilaco”. En este lugar tienen han construido tres estanques para la producción de trucha (con un aprovechamiento de aproximadamente 250kg/mes) que conforme a la etapa de los alevines tienen dimensiones diferenciadas: de 4x1.1m o de 6x1.1m



Figura 11. Estanques donde se cría trucha arcoíris dentro del Centro Ecoturístico Atemimilaco, parte del Ejido Xonocuautila. Fuente.- elaboración propia

Los estanques se encuentran a unos 100 m de las albercas, pensando que a mediano plazo se iría desarrollando un centro ecoturístico integral, donde los visitantes encuentren un espacio de esparcimiento, puedan pescar, que les preparen su trucha y regresen a sus hogares satisfechos de su visita a Xonocuatla.

A la par cuentan con dos albercas de concreto que están en operación desde 2006.-

- * una de 5 X 8 X 1 m

- * una de 5.5 X 19.5 y una profundidad que va en gradiente de 1m llegando al 1.8 m



Figura 12: Alberca grande en Centro Ecoturístico Atemimilaco. Fuente.- elaboración propia

5.2 El acontecer actual

Zapata *et al* (2010) señala que junto con los factores arriba mencionados se da una “crisis estructural”, que buscó soluciones en la apertura comercial, adelgazamiento del estado y acuerdos comerciales a escala global a partir de los años 70 del siglo pasado en México. Producción, consumo y circulación, así como sus componentes (capital, mano de obra, materias primas, gestión, información, tecnología y mercados) se organizan a escala mundial.

En la actualidad, como país estamos inmersos en esta dinámica llegamos al punto de depender completamente de insumos extranjeros para garantizar la canasta básica, sobre todo de las urbes, cada vez más expandidas, aunque no por ello atendidas. Las remesas de los migrantes en el extranjero han significado la segunda fuente de ingresos nacional, solo después del petróleo.

Es en este escenario donde nos cuestionamos: ¿qué tipo de política ha de derivar en calidad de vida para los pobladores?; ¿qué estrategia hay que definir para poder incluir en beneficios a la gente?

Algunas respuestas, nos las da Lahera (2004)

“Las políticas públicas resultan útiles para estudiar diversos aspectos de la política, tales como la discusión de la agenda pública por toda la sociedad, las elecciones entre candidatos y sus programas, las actividades del gobierno, las actividades de la oposición, los esfuerzos analíticos sobre estos temas”

Identificando estos puntos, entra a la discusión el tema de las políticas públicas entrañadas en programas sociales o ambientales que tengan impacto en la sociedad, más concretamente en el Ejido.

Haciendo una numeralia, los programas que están a disposición en la zona son:

- Adquisición de activos productivos (SAGARPA)
- Pro – Campo (SAGARPA)
- Promusag (SRA)
- Fappa (SRA)
- Procymaf (CONAFOR)
- Proarbol (CONAFOR)

- Reforestación desde el Gobierno del Estado
- Reforestación y servicios ambientales (SEMARNAT)

Sin embargo, como ejido no pueden calificar para todos, por ejemplo los requisitos para Fappa, de inicio son que los hombres no tengan tierra dentro del ejido, entonces se buscan intrincadas estrategias para poderlos aprovechar.

En cuanto al manejo forestal, la convocatoria es a tiempo pero el reparto de los recursos es muy tardado y engorroso, por lo que cuando llegan ya son inservibles, lo mismo para los apoyos para la producción agrícola, llegan en diciembre o incluso hasta febrero del siguiente ciclo y ya no cumplen con el propósito para el que fueron asignados, aunque, en este caso, siempre son útiles, en tanto que se invierten en el sector, pero para otra fase del ciclo agrícola.

Hasta el ciclo 2010-2011, sólo había un programa que ofrecía acompañamiento técnico para la producción y seguimiento productivo: soporte, con sus Prestadores de Servicios Profesionales (PSP's). Sin embargo, pasa lo mismo que en el inciso anterior, se aprueba el servicio hasta septiembre y termina en marzo. En la etapa más pesada que es donde se requeriría el acompañamiento, aun no está contratado el técnico para que pueda dar servicio al grupo. Y desde la entrada del Partido Acción Nacional al Gobierno del Estado se terminó esta estrategia, ahora sólo hay asesores microregionales que tendrían que atender a todos los productores del estado, sin embargo, por la premura antes expuesta y la sobrecarga no es posible nada cercano.

Ejemplos como los anteriores sobran en el campo mexicano, entonces, ¿qué hay que hacer para que estos espacios sean eficaces y eficientes?

Lahera (2004) nos ofrece un catálogo de opciones que hay que definir en una política pública para que puedan ser concluyentes, proactivas y cercanas:

- a) “Acotar las discusiones políticas
- b) Diferenciar problemas y soluciones de manera específica
- c) Precisar las diferencias
- d) Vincular los temas a soluciones más amplias o secuenciales
- e) Plantearse esfuerzos compartidos
- f) Participar de manera específica”

A la par, podemos ir visualizando los *baches* que tienen estos postulados, al ir identificando la duplicidad en algunas políticas que lejos de redoblar esfuerzos, significan entorpecimiento, pues entran en dinámicas de competencia, incluso de descalificación, al ponerse en marcha, ejemplos sobran en campo, desde despensas hasta tarjetas de debito de programas sociales.

Así que, ¿qué alternativas se proponen?

Desde el neoliberalismo se plantea ir abriendo las puertas de las inversiones a los grandes capitales nacionales y a los extranjeros, ofreciendo ventajas arancelarias y firmando tratados comerciales que dejan en menoscabo a los productores nacionales.

Los parques maquiladores en Tehuacán, ofertan cierto, espacios laborales para dar acabados a prendas, unión de pantalones y algunas otras labores mayoritariamente en el manejo de mezclilla que se envía a Torreón para después enviarlas a Estados Unidos. Sin embargo, quienes laboran en estos espacios no tienen seguridad social, las actividades son monótonas, salarios precarios o se ha llegado al punto de dejar las labores en casa para que *cumplan con sus responsabilidades en su hogar* sin dejar de lado la actividad que les genera sustento. Cuando este discurso perverso de benefactores tiene un trasfondo, el que tienen por un mayor tiempo a mano de obra semiesclavizada en su propia casa, sin pagar ningún seguro, utilizando sus propios recursos para poder desempeñar su labor, porque para esto se requiere primero una máquina de coser en donde puedan trabajar, si no, no se puede. Entonces la maquila queda liberada de cubrir los costos de luz, desgaste de maquinaria, accidentes, entre otros, además tienen a las personas trabajando ya no en un tiempo establecido sino que trabajan por metas a cumplir y si se atrasan no les pagan.

Es en estos escenarios, donde Xonocuautila cuestiona las políticas públicas y busca rescoldos donde puedan cubrirse y aprovechar los programas que puedan significarles beneficios a mediano y largo plazo, valiéndose de su fuerte capital social y buscando también fortalecerle.

Algunas de las estrategias que han venido emprendiendo son la búsqueda de técnicos especializados en áreas concretas como: diseño, manejo de estanques para trucha arcoíris, cría de aves exóticas, ecotecnias, manejo forestal, entre otros.

A la par, se ha procurado el acompañamiento de representantes de las distintas instituciones que pueden tomar decisiones que al Ejido le signifiquen cambios de fondo, como son: el visitador agrario (SRA), el asesor regional (CONAFOR), asesor microregional (SAGARPA/SDR), visitador de SEMARNAT, entre otros. Todo esto para estar presentes en los sujetos que toman decisiones, así como de alianzas estratégicas.

Aunque no han sido sólo peticiones, los ejidatarios tienen un fuerte compromiso con sus recursos y su manejo, para lo cual buscan apoyos que impliquen el trabajo conjunto: reforestación, plan de manejo forestal, centro ecoturístico, cría de trucha y faisanes.

Es entonces, cuando vemos que sí se puede echar mano de las políticas públicas y que estas funcionan, solo hay que buscar de manera conjunta y democrática la forma de ponerlas en marcha sin que se queden los proyectos a medias o a la inversa, se queden los apoyos parados en algún rincón de una parcela inútiles como chatarra, monumento a la falta de seguimiento del agro.

Aunque para que se puedan poner en marcha estas ideas, se requiere de políticas coherentes, de fondo, desde los actores, vistos como tales y no solo como números.

Una forma de entender la realidad que viven en el Ejido, es bajo el contexto de vulnerabilidad para el cual se construyó la siguiente tabla:

Tabla 4. Contexto de vulnerabilidad en el Ejido Xonocuautila

Tendencia	Choques	Temporalidad	Complejidad de interrelaciones
El crecimiento demográfico es bajo, aunado a los movimientos de los pobladores de Xonocuautila, tanto ejidatarios como no ejidatarios.	La reproducción de la fuerza de trabajo agrícola puede romper las cadenas generacionales relacionadas con ciertas actividades, pérdida de conocimiento	Para este caso, los migrantes son estacionales, tanto a centros urbanos dentro del país como a Florida, Estados Unidos. Sin embargo, el padrón de ejidatarios se está envejeciendo, porque aún no quieren heredar los derechos a sus familiares	Se relacionan los factores mencionados, a la par de: tenencia de la tierra, feminización del campo, remesas, reorganización familiar, infraestructura, servicios etc.
Las políticas públicas están orientadas dotar de infraestructura en vivienda y caminos para el sector industrial en auge. Ejemplo Carretera Libres-Teziutlán Carretera Amozoc-Perote	Cambio de uso de suelo agrícola para vivienda, sobreexplotación de los recursos naturales: agua, servicios	En general el Municipio de Tlailauquitepec está pasando por un proceso de urbanización	Cambio en los hábitos de consumo y de estilos de vida de las siguientes generaciones Mayor necesidad de estructura en cuanto a comunicaciones: carretera-electrónica Migrantes en contacto con zonas expulsoras
En la zona, lo más significativo en cuanto a aprovechamiento forestal es la venta en trozo, por lo que la existencia de intermediarios es una constante. Lo mismo para los productos agrícolas	Las relaciones de compra venta de productos del campo y del monte son de subordinación, no tienen posibilidades de negociación	Los intermediarios son una constante en las cadenas productivas	Es uno de los eslabones que han buscado fortalecer como ejido, en tanto que buscan hacer compras y ventas consolidadas junto con otros ejidos

Fuente: Elaboración propia a partir de DFID (1999)

5.3 Xonocuautla como centro rector de desarrollo en la sierra nororiental poblana

Tal y como explica Coraggio (2009) lo que hace al ejido Xonocuautla el centro rector y en la región se centra en:

- El capital social, sobre todo las instituciones locales, ya sea de forma directa (aumentando sus capacidades, formando a los líderes) o indirecta mediante la creación de un entorno abierto y democrático en el que pueda florecer.
- El fomento de a las capacidades de auto organización y cooperación de los ejidatarios para resolver sus propias necesidades y, por elevación, las de todos. Esto incluye múltiples formas de inserción en la economía, la producción para el autoconsumo, para el comercio (intercambio), para el tejido de lazos sociales fraternales (reciprocidad), como participantes de sistemas de redistribución justos que dan acceso a recursos productivos y medios de vida, y de coordinación consciente –directa o con autoridad pero no autoritaria- de las iniciativas, cuidando el orden de la naturaleza.
- Las múltiples formas de organización: emprendimientos familiares, comunitarios, libremente asociados, cooperativos, asociaciones, redes de ayuda mutua, de comercialización o abastecimiento conjunto, de efectivización de derechos (a la tierra –y en algunos casos mucho más que eso: al territorio-, al agua, a la educación, a la vivienda, al hábitat saludable, a la ciudad, a la energía, a la salud, a la seguridad social y la protección, etc.), las monedas sociales, las redes de comercio justo, las finanzas solidarias, los procesos de recuperación de recursos de las empresas de capital o del Estado (equipamientos de fábricas, empresas en general, tierras, edificios, viviendas, etc.) y todo movimiento o acción colectiva que procura transformar la economía con los valores y sentidos arriba definidos (movimientos ecologistas, feministas, étnicos, juveniles, etc.). Valores de solidaridad y una moral económica que incluye el consumo responsable y también la producción responsable son impulsados no sólo discursivamente sino en la práctica misma

Es entonces, que se considera que en el Ejido Xonocuatla se procura el desarrollo sustentable basado en su capital social, que de acuerdo a la perspectiva de los medios de vida sostenibles y en el contexto de vulnerabilidad se resumiría en la figura:

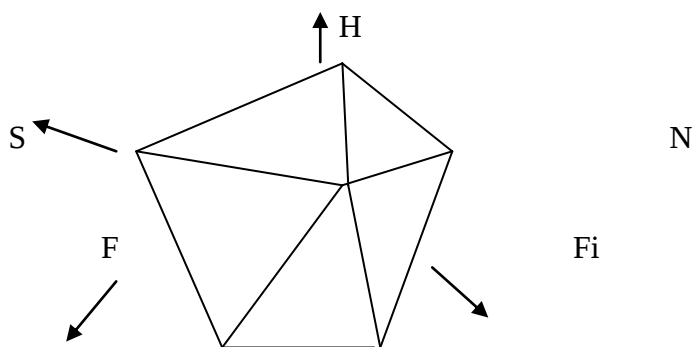


Figura 13. Pentágono de recursos en el Ejido Xonocuatla. Fuente: elaboración propia con elementos de DFID (1999)

El pentágono muestra la situación después de las acciones que han emprendido los ejidatarios después de ser dotados y aprovechando los programas disponibles, ampliando con ello el acceso al capital financiero, que también contribuyen a una acumulación de capital social sucesivamente y ha proporcionado formación y conocimientos (capital humano). Combinados, todos éstos permiten que la población mantenga y amplíe su capital físico. El acceso al capital natural permanece inalterado.

Conclusiones y recomendaciones

Después de toda la discusión, revisión y trabajo con el Ejido Xonocuautila, se puede concretar en responder la pregunta que guió la investigación:

¿A partir de qué elementos se da el desarrollo rural sustentable de los ejidatarios de Xonocuautila?

Los elementos que procuran los ejidatarios y como tal el Ejido Xonocuautila son la identidad y la constante reciprocidad, es decir, construyendo fuertes lazos y redes que les signifiquen elementos de cohesión es como se pudieron organizar proactiva, eficaz y sustentablemente, resumidos en lo que conocemos como agencia del actor y la construcción de sus agendas de pendientes.

Por tanto, también, podemos concluir que las hipótesis planteadas se pudieron comprobar en campo como soportar con los documentos teóricos vigentes.

A la par se puede asumir que la visión de desarrollo a poner en marcha tiene que incluir tanto la visión vertical como la horizontal, es decir, hay que retomar la política en macro como la micro, para así ir definiendo directrices que hagan de las acciones espacios de toma de decisiones proactivas.

Para las regiones a su vez, sería importante no solo tomar lo geográfico, sino microclimas, cultura e incluso estrategias, para hacer más eficientes los esfuerzos.

Lo primero que se debería de retomar es el reconocimiento de las propias estrategias de los pueblos para incluirlas en el proyecto de nación y así definir en conjunto las directrices estratégicas para que sea representativo. Aunque la idea de territorio y cultura pudiesen tener connotaciones meramente de folklore, o de áreas de conocimiento específicas. Lo cierto hoy día es que son categorías con constante resignificación y búsqueda.

En los discursos tanto de estado como los de la sociedad civil, de a poco, han ido girando a la apuesta por lo local para poder ser parte de lo global. Sin embargo, hay que conocer a cabalidad las herramientas para poder echar mano de ellas. Un ejemplo de ello es la Ley de Desarrollo Rural Sustentable, que aunque es una premisa, aún se ve a kilómetros que fue delineada para los sectores más ricos no para los pobres o empobrecidos por estas legislaciones que terminan siendo armas de dos filos, al darle más cabida al empresario que al emprendedor agrícola, que aún hoy no son los mismos.

Cuando por fin se reconozca que las especializaciones de los productores y sean vistas como oportunidades, que son lo que les da sostén e identidad como grupo, es entonces cuando se podrá hablar de equidad, no antes.

Aunque la historia es innegable, es también un legado que dependiendo desde quien narre se puede tomar un posicionamiento.

No hay que romantizar con visiones “desde lo tradicional”, en tanto que todo grupo social está en constante cambio y seguro lo que hoy son los grupos étnicos y su legado sociocultural está plantado a partir del escenario donde se mueven, ya no es el de los “abuelos” que les decían como enfrentar la

vida desde sus ojos, se ha venido modificando a partir de lo que se presenta hoy como problema.

Cuando se habla de seguridad (en todos los ámbitos) se debe tomar en cuenta desde quien se habla para poder ser crítico y hacer propuestas que sirvan para grupos y momentos concretos. No hay buenas voluntades, es parte de una política que aprovecha los faltantes para poder cubrirlos a través de créditos que no hacen más que seguir envolviendo a los países subdesarrollados en miseria y sumisión al poder global central de los países desarrollados.

En lo que respecta a las políticas públicas son una oportunidad para la toma de decisiones desde todos los actores: sociales, políticos, culturales y económicos.

El detalle está en conocer a profundidad los postulados de las leyes, políticas y programas para su cumplimiento, hacer cumplir la reglamentación vigente y si hay observaciones hacerlas llegar a los políticos que toman decisiones, también haciéndoles partícipe de los intereses de los sujetos que representan y no de los partidos y fuerzas externas que seguramente también les presionan.

El ejido Xonocuautila, aunque con muchas iniciativas, aun falta mucho por crecer y aprovechar tanto de sus recursos naturales como los sociales. Sin embargo, lo trascendente por el momento es su compromiso y las estrategias que han venido diseñando para poder hacer partícipe a cada actor de sus propuestas, en la Asamblea ejidal como en los foros en los que participan, haciendo valer su voz en los espacios abiertos para este fin.

Es entonces, que se sugiere que con la promoción del capital social (tanto en el Ejido Xonocuautila como en otros con un escenario similar) se beneficiaría a la comunidad por medio de organización que podría culminar en organizaciones rurales, en las cuales los actores mismos propondrían su propia visión de desarrollo basado en sus propias necesidades.

Los puntos estratégicos a retomar son:

La confianza y reciprocidad mutuas, y con ello disminuir gastos en los costos del trabajo conjunto. Esto significa que el capital social tiene un impacto directo en otros tipos de capital:

- Mediante la mejora de la eficacia de las relaciones económicas, el capital social puede contribuir a aumentar los ingresos y las tasas de ahorro de los pueblos **(capital financiero)**.
- El capital social puede contribuir a reducir el problema de los usuarios que no pagan ciertos servicios, asociado a los bienes públicos. Esto significa que puede resultar eficaz para mejorar la gestión de los recursos comunes **(capital natural)** y el mantenimiento de las infraestructuras compartidas **(capital físico)**.
- Las redes sociales facilitan la innovación, el desarrollo de conocimientos y la replicación de los mismos. Existe por ello una relación estrecha entre el **capital social y el humano**.

Literatura citada

Ashley, C. & Carney, D. 1999 'Sustainable livelihoods: Lessons from early experience'. London: Department for International Development DFID. (En: Fuente: <http://www.livelihoods.org/info/docs/nrcadc.pdf>)

Bartra, A. 2011. Ponencia magistral. Foro “Problemas del campo poblano y propuestas para su desarrollo”. Puebla, México. 28 de enero 2011.

Betancourt García, Mauricio. 2004 Teorías y enfoques del desarrollo. Escuela Superior de Administración Pública Programa de Administración Pública Territorial. Bogotá, Colombia. 295 p

Boisier, Sergio. 1994. Postmodernismo territorial y globalización: regiones pivotaes y regiones virtuales. *CyTET*, vol. II, núm. 102, pp. 597-606

Bonfil, Guillermo. 2005 México profundo. Una civilización negada. Random House Mondadori, S.A. de C.V. México. ISBN: 968-5957-33-9

Bourdieu, Pierre. 1991. El sentido práctico. Taurus Ediciones Madrid. Pp. 91-111

Brunet, R. 1979. Espace- Temps En Chávez, M (1998) Mujeres de rancho, de metate y de corral. El Colegio de Michoacán. México. 363 p

Brunet, Roger y Dollfus, Olivier. 1990. Mondes nouveaux. Géographie universelle. Paris/Montpellier, Hachette/. Reclus, 550 p. (ISBN 2-01-014826-6)

Calva, J. 2006. Ponencia. América Latina: Dependencia y sumisión al Washington Consensus. Viabilidad de una estrategia soberana de desarrollo. En Revista ALASRU. Análisis Latinoamericanos y del Medio Rural. La cuestión rural en América Latina. Exclusión y resistencia social. VII Congreso. Nueva Época. Núm. 4 Noviembre pp401-422

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Secretaria General. Secretaría de Servicios Parlamentarios. Centro de Documentación,

Información y Análisis. Ley de Desarrollo Rural Sostenible. 2011 Texto vigente. Última reforma publicada en el Diario Oficial de la Federación el 28 de enero. 66p

Chambers, Robert & Conway, Gordon 1992. Sustainable Rural Livelihoods: Practical Concepts for the 21st Century. Institute of Development Studies. Discussion Paper. (Documento electrónico) 296 p

Chávez, María Eugenia. 1997. Diversidad cultural e identidad. En "Cuestión indígena y coyuntura actual". Sámano Rentería, Miguel Ángel. Universidad Autónoma Chapingo. México. 398p

Coraggio J. Luis, 2009 Los caminos de la economía social y solidaria, Iconos. Revista de Ciencias Sociales. Núm. 33, Enero, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica de Ecuador. ISSN: 1390-1249 Quito, Ecuador. pp. 29-38

De Pablo C, J y Carretero G., A. 2001. Evolución de las teorías del Desarrollo Rural: La aplicación en España. Revista Investigaciones Sociales. Estudios Sociología. Año V. Número 7 pp151-172

DFID (Department for International Development).

- 1999. hojas orientativas sobre los Medios de Vida Sostenibles 2. Abril. Documento Electrónico.
- 2001. Guías sobre los medios de vida sostenibles. Documento electrónico. Fecha de consulta: 5 de mayo de 2011

Díaz Soto y Gama, Antonio. 2002 Historia del Agrarismo en México. Ediciones Era. CONACULTA/FONCA. UAM-Iztapalapa. México. 688p.

Durstun, John y Francisca Miranda. 2002. Experiencias y metodología de la Investigación Participativa. Serie Políticas Sociales No. 58, CEPAL, Santiago de Chile

Echeverri, Rafael; Portilla, Melania; Rodríguez, Adrián y Sepúlveda, Sergio 2003. Desarrollo Rural Sostenible enfoque Territorial. Sinopsis. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). ENERO. 13p.

Entrena Durán, Francisco. 1992. Cambios en la concepción y en la organización del espacio rural. *Estudios Regionales*, núm. 34, pp. 147 – 162

Fals Borda, Orlando 1980 La ciencia y el pueblo. En: Investigación Participativa y Praxis Rural. Nuevos conceptos en educación y desarrollo comunal. Mosca Azul Ediciones. Lima.

Featherstone, Mike. 1993. 'Global and local cultures', J. Bird, B. Curtis, T. Putnam, G. Robertson and L. Tickner (eds.) *Mapping the Futures: Local Cultures, Global Change*, London: Routledge, 169-187.

Flores, Murilo 2008. La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible. *Revista Opera*, n ° 7. Desarrollo rural con identidad cultural: conceptos y reflexiones teóricas. pp. 35-54. Documento Electrónico

García, C., M.I. 1997. Género y dinero en la vieja ecuación del poder. En Revista "La ventana". Estudios de género. núm. 3, Universidad de Guadalajara, México. Documento electrónico.

Gobierno de Chile. Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. 2011. Identidades Territoriales. El valor de la diversidad para el desarrollo y la reconstrucción. Marzo. Santiago, Chile. Documento electrónico 71 p.

Guimaraes, Roberto 2000. Presentación: Tierra de sombras: desafíos de la sustentabilidad y del desarrollo territorial y local ante la globalización. Biblioteca en Desarrollo Sostenible. Argentina

Haesbaert, R. (2004) *O mito da desterritorialização: do "fim dos territórios a multiterritorialidade"*. Bertrand Brasil, Río de Janeiro

Hernández Juárez, Martín. 2011. Tesis doctoral. "Cambio en estrategias de sobrevivencia en familias rurales de la Costa de Oaxaca, México". Colegio de Postgraduados. Montecillos, Edo. de México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Datos electrónicos.
<http://cat.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=211860040>

Kay, Cristobal. 2006. Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo Veinte. *Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo veinte* (págs. 1-48). la Haya, Holanda: Institute of Social Studies.

Kottak, Conrad Phillip 1994 Antropología. Una exploración de la diversidad humana. Con temas de la cultura hispana. Mc Graw Hill. Sexta edición. España. 536 p

Lagarde, Marcela. 1997. Los cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Lahera, Eugenio. 2004. Política y políticas públicas. Serie Políticas Sociales No. 95. ONU/CEPAL. División de Desarrollo social. Santiago de Chile, Chile. Agosto

Leach, Melissa; Joekes, Susan and Green, Cathy. 1995. "Editorial: Gender Relations and Environmental Change". In Joekes, Susan; Leach, Melissa and Green, Cathy (Editors) 1995. Gender Relations and Environmental Change. Vol. 26 No.1 January. Institute of Development Studies. University of Sussex. Brighton, U.K. pp 1-8. Traducción Beatriz Martínez Corona

Leyva, Xóchitl. 1994. Chiapas hoy: Análisis antropológico y social. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Ediciones Navarra. México

Mann, M. 1986 The sources of social Power. *En* Martínez Corona, Beatriz. 2000. Género, Empoderamiento y Sustentabilidad. Una experiencia de microempresa artesanal de mujeres indígenas. Serie PEMSA 2. México. 328p

Márquez Rosano, Conrado. 2002. Artículo. Apropiación territorial, gestión de recursos comunes y agricultura campesina en la Selva Lacandona, Chiapas. Revista Pueblos y fronteras. 3 de mayo. PROIMMSE-IIA-UNAM. Pp25-49

Martínez Corona, Beatriz. 2000. Género, Empoderamiento y Sustentabilidad. Una experiencia de microempresa artesanal de mujeres indígenas. Serie PEMSA 2. México. 328 p

Mina, Lucia. 2010. Capacidad de agencia, empoderamiento y participación. Escuela Virtual. PNUD. Documento electrónico. 6p

Mires, Fernando. 1999. Comunicación: entre la globalización y la glocalización. La sociedad de redes. (o las redes de la sociedad) Revista latinoamericana de comunicación. Chasqui. Número 67. Septiembre. Documento electrónico consultado en mayo 2012.
<http://chasqui.comunica.org/mires67.htm>

Montañez Gómez, Gustavo y Delgado Mahecha, Ovidio. 1998. Espacio, Territorio y Región: Conceptos básicos para un Proyecto Nacional. Cuadernos de Geografía, revista del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia Vol. VII, No. 1 -2. Bogotá, Colombia. ISBN OIZI-215X. pp. 120-134

Moreno, Luis. 2004 Global y local: Identidades territoriales y mesogobiernos. Unidad de Políticas Comparadas CSIC, Madrid. Documento electrónico. 15p.

Núñez Espinoza, Juan Felipe. 2011 ¿Que son las redes sociales? Presentación de Investigación en curso. Colegio de Postgraduados.

Ortega Valcárcel, José. 2000. *Los horizontes de la geografía. Teoría de la geografía*. Capítulo 18. El objeto de la Geografía. Las representaciones del espacio. Editorial Ariel Geografía. España. pp. 337-350

Ostrom, Elinor. 1992. *Crafting institutions for self-governing irrigation systems*. En *Desarrollo Territorial Participativo y Negociado (DTPN)* 2005. Dirección de Desarrollo Rural, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).Junio. 110p. documento electrónico

Pecqueur, Bernard. Qualité et développement territorial: l'hypothèse du panier de biens. In: Symposium sur le développement régional. Montpellier: INRA-DADP, 2000. Documento electrónico. Consultado: julio 2012
Disponible en: <inra.fr/internet/Departements/ESR/vie/animations/Ecospatiale/pdf/pecqueur.pdf>.

PESA (Programa Estratégico para la Seguridad Alimentaria) 2011. Marco Metodológico del Sistema de Supervisión y Evaluación PESA. Unidad Técnica Nacional (UTN) FAO – SAGARPA. 25p

Rist, G. s/f. El desarrollo: historia de una creencia occidental. Documento electrónico. 12p

Rosas, Rocío y Zapata, Emma. 2007. Mujeres en la bruma. Tenencia de la tierra en Guanajuato. Colegio de Postgraduados. CONACYT. Consejo de ciencia y tecnología del Estado de Guanajuato (CONCYTEG) y el Instituto de la Mujer Guanajuatense (IMUG). 358p

Rowlands, Jo. 1997 What is empowerment? En Martínez Corona, Beatriz. 2000. Género, Empoderamiento y Sustentabilidad. Una experiencia de microempresa artesanal de mujeres indígenas. Serie PEMSA 2. México. 328p

Rubio, Blanca. 2003. Explotados y Excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal. Plaza y Valdés Editores. UACH. México. 251p

Ruiz B., Patricia y Castro, María del Rosario. 2011. La situación de las mujeres rurales en América Latina. Revista Mujer rural. Cambios y persistencia en América Latina. Julio. Centro Peruano de Estudios Sociales – CEPES. Programa Democratización y Transformación de Conflictos. Perú. Pp. 1- 36

Sabaté, Ana, Rodríguez, Juana y Díaz, María Ángeles.1995 Mujeres espacio y sociedad. Hacia una geografía del género. Capítulo 3. Género y territorio: un análisis global. Serie Mayor: Espacios y Sociedades. Editorial Síntesis. España. Pp. 57-87

Scoones, Ian. 1998. Sustainable Rural Livelihoods. A framework for analysis. Ids working paper 72. Documento electrónico. 22p

Sen, Amartya. 1995. Nuevo examen de la desigualdad, Alianza Editorial, Madrid. pp. 75. Citado en Tubino, Fidel. 2009. Libertad de agencia: entre Sen y H. Arendt. En: Desarrollo Humanos y Libertades. Una aproximación interdisciplinaria. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. <http://red.pucp.edu.pe/ridei/buscador/files/090712.pdf>

Sepúlveda, Sergio; Rodríguez, Adrián; Echeverri, Rafael y Portilla, Melania.2003 El enfoque territorial del Desarrollo Rural. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Dirección de Desarrollo Rural Sostenible. San José, Costa Rica. Agosto. ISBN 92-9039-580 X 180 p

Servaes,J. s/f "Comunicación para el desarrollo: tres paradigmas, dos modelos".Documento electrónico.

Soja, Edward. 1989. Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory. Ed. Verso. New York, USA., 266 pp

Viqueira, Carmen. S/f. Capítulo I; en Bataillon,Claude. S/f. Prólogo. Lo regional y lo local: cambios en las ciencias sociales en México, 1980-2000.

Zapata, Emma; Suárez, Blanca y Flores, Aurelia. 2010. Se van muchos y regresan pocos. Economía política feminista, acercamiento a la migración. Indesol. Colegio de Postgraduados. GIMTRAP. México. 375

Zoomers, Annelies. 2001. Coordinadora. Land a sustainable Livelihood in Latin America. Amsterdam. Instituto Tropical Real (KIT) y Frankfurt: Vervuert Verlag.

Zúñiga, E; Arroyo, J; Escobar, A y Verduzco, G. 2006. Migración México – Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países. Consejo Nacional de Población. Universidad de Guadalajara. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Casa Juan Pablos. El Colegio de México. México. 355p